

**Sánchez, Lorena Cecilia**

*Adaptación del índice de estilos parentales  
en adolescentes de 14 a 18 años de la ciudad  
de Concordia*

**Tesis de Licenciatura en Psicología  
Facultad Teresa de Ávila (Paraná)**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Sánchez, L. C. (2014). *Adaptación del índice de estilos parentales en adolescentes de 14 a 18 años de la ciudad de Concordia* [en línea]. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Católica Argentina, Facultad Teresa de Ávila, Departamento de Humanidades. Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/adaptacion-indice-estilos-parentales.pdf> [Fecha de consulta: .....]



**PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA  
FACULTAD DE HUMANIDADES “TERESA DE ÁVILA”**

**Carrera:** Licenciatura en Psicología.

**Alumna:** Sanchez, Lorena Cecilia.

**Director:** Lic. Resett, Santiago.

**Título de la tesina:**

**“Adaptación del índice de Estilos Parentales en adolescentes de 14 a 18 años de la ciudad de Concordia”**

**Fecha de entrega:** 11 de noviembre de 2014

---

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

**Índice**

Agradecimientos.....	3
Resumen .....	3
Palabras claves .....	4
Planteamiento del problema.....	5
Objetivo general .....	9
Objetivos específicos .....	9
Hipótesis .....	10
Justificación del estudio .....	11
Marco teórico preliminar .....	12
Adolescencia. ....	12
-Fases de la adolescencia.....	14
Relaciones entre adolescentes y padres. ....	18
Prácticas parentales y estilos de crianza .....	22
-Estilo democrático:.....	22
-Estilo autoritario: .....	23
-Estilo permisivo:.....	24
Percepción según el sexo del adolescente.....	26
Estado del arte .....	31
Encuadre metodológico.....	38
-Diseño y tipo de investigación: .....	38
-Muestra:.....	38
-Instrumentos:.....	45
-Procedimiento:.....	47
-Análisis de datos: .....	47
-Resultados:.....	47
Conclusión.....	53
Limitaciones .....	58
Sugerencias .....	59
Referencias bibliográficas .....	60
Anexos .....	66
Cuestionario sociodemográfico.....	66
Parenting Style Index.....	67

## Agradecimientos

Le agradezco a Dios por ser mi compañero y guía, por haberme dado fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme una vida llena de aprendizajes.

Les doy gracias a mis padres por haber confiado en mí, por su apoyo y comprensión incondicional, por los valores que me inculcaron y la posibilidad de haberme brindado una excelente educación en el transcurso de mi vida y por ser mis ejemplos a seguir.

A mi hermana, Verónica, por estar siempre conmigo, por confiar en mí y por ser una parte importante en mi vida.

A Santiago, mi director, por ayudarme, orientarme, por su tiempo y dedicación y por haberme dado la oportunidad de crecer profesionalmente y aprender cosas nuevas.

A las instituciones educativas, profesores y alumnos que trabajaron en la investigación, por la disposición que tuvieron conmigo, porque sin ellos no podría haber llevado a cabo dicha producción.

## Resumen

La presente investigación tenía como objetivo aplicar, por vez primera en nuestro país, el *Parenting Style Index* (Índice de Estilos Parentales) de Steinberg a una muestra de adolescentes; cuestionario altamente reconocido a nivel mundial para evaluar los estilos de crianza, según la tipología de Baumrind. Además, tenía como objetivos observar qué estilos eran los más predominantes y si el sexo introducía diferencias a este respecto.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

El instrumento se aplicó a 200 adolescentes de ambos sexos, entre 14 a 18 años, que actualmente están cursando el nivel secundario en tres establecimientos educativos públicos de la ciudad de Concordia.

En lo referente a los resultados, el análisis factorial arrojó las dimensiones postuladas por el autor; las alfas para cada escala fueron 0,81 para aceptación/ involucramiento; 0,80 para severidad/ supervisión y 0,62 para autonomía. Los estilos negligente, autoritario y democrático eran los más predominantes. En cuanto a la diferencia de sexos, se obtuvo que las mujeres percibían a sus padres como más democráticos, mientras que los varones los consideraban como más negligentes.

En las conclusiones se analizan las implicancias de estos hallazgos y se brindan sugerencias para futuros estudios.

**Palabras claves**

- Prácticas de crianza
- Estilos parentales
- Adolescencia

## **Planteamiento del problema**

Según Colás Pérez (1999), la adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta, se inicia cronológicamente por los cambios puberales pero no sólo depende de la maduración biológica, sino también de factores psicológicos y sociales más amplios y complejos, como variables familiares y culturales. La Organización Mundial de la Salud (1995, citado en Colás Pérez, 1999) define a la adolescencia como la etapa de la vida que va entre los 10 y 19 años aproximadamente y diferencia dos fases: la adolescencia temprana (10 a 14 años) y la adolescencia tardía (15 a 19 años).

Numerosos estudios han demostrado que los enfoques más usados para estudiar las relaciones entre padres y sus hijos son los estilos de crianza junto con la relación de apego. Los padres son una fuerza psicosocial de vital importancia para el desarrollo psicosocial de los hijos. A diferencia de lo que tradicionalmente se pensaba, los padres siguen teniendo en la adolescencia una importancia vital para los jóvenes (Facio, Resett, Mistrorigo y Micocci, 2006). Durante este periodo de transición, los padres adoptan ante sus hijos determinados estilos de crianza, los cuales se asocian con la salud mental de sus hijos e impactan en la transición hacia la adultez:

La forma en que los padres interactúan con los adolescentes influye de modo decisivo en la forma en que éstos avanzan a la adultez. Los sistemas familiares son dinámicos: los cambios conductuales de un miembro de la familia inciden en los demás (Polo, 2009, pp.41-42)

Fornós i Barreras (2001) señala que los estilos de crianza van a marcar las primeras relaciones de los niños con sus padres. Destaca la importancia de la sincronía entre las necesidades del hijo y de los padres, si ésta no es adecuada se produce un desajuste en las interacciones y como consecuencia la aparición de trastornos en el desarrollo. En definitiva, el estilo parental no se da de forma aislada, sino que está determinado por una serie de circunstancias personales y contextuales que van a condicionar el empleo de unas prácticas educativas u otras.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Por ejemplo, los estilos de crianzas están moderados por factores de clase social o étnico o, incluso, afectados por el temperamento del hijo (Arnett, 2010), así un hijo puede evocar un tipo de estilo en sus padres antes que otro.

Los estilos de socialización organizan patrones persistentes del comportamiento de los padres ante distintas formas de actuación de los hijos (García y Gracia, 2010; Pérez y Cánovas, 2002, citado en Pérez Alonso-Geta, 2012) de modo que permiten clasificar una parte importante de la relación a largo plazo que se establece entre padres e hijos (Darling y Steinberg, 1993, citado en Pérez Alonso-Geta, 2012). Para estudiar las relaciones entre estos, Elder (1963, citado en Coleman y Hendry, 1994) diferencia tres tipos de control parental: el control autoritario, que se caracteriza por ser el padre quien ejerce decisión sobre su hijo; el control democrático en donde el adolescente participa en las decisiones y se tienen en cuenta las necesidades de los hijos; y el control permisivo, en el que el adolescente es quien decide sobre sí mismo. Baumrind (1991, citado en Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008) a partir de su investigación realizó la siguiente tipología de estilos de crianza: autoritario, democrático y permisivo; a su vez, Maccoby y Martin (1983, citado en Facio y Batistuta, 1986) diferenciaron a este último como indulgente o negligente, dependiendo de la característica que cada padre aplica en la crianza particular con su hijo. Así, Ramírez (2005) plantea que los estilos de educación más frecuentemente referidos en la investigación psicológica son: democrático, autoritario, permisivo e indiferente. Aunque a veces no se encaje del todo en uno de los patrones, el comportamiento predominante de la mayor parte de los padres se asemeja a uno u otro de estos estilos principales.

Bornstein y Bornstein (2010) plantean que, en diversas situaciones, la adopción de un estilo parental que ejerce su autoridad con responsabilidad, afecto y flexibilidad es el más beneficioso para el crecimiento emocional, moral e intelectual del niño. Las prácticas de crianza llegan a ocupar un papel fundamental ya que contribuyen a inculcar unos valores y normas, que conducen al niño a ser considerado un adulto socialmente integrado en un futuro próximo (Grusec y Goodnow, 1994; Grusec, Goodenow y Kuczynski, 2000; Hoffman, 1990, citado en Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés, 2007). Ramírez Castillo (2009) destaca los

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

efectos beneficiosos de las prácticas de crianza positivas frente a los efectos perjudiciales de las prácticas negativas pues, estas últimas, dañan a los hijos a corto y/o a largo plazo ya que se establecen en un clima frío, rígido, destructivo o que ignora al niño. En cambio la socialización será más efectiva en un clima familiar de aprendizaje positivo, con un ambiente emocional de apoyo. De este modo, los efectos de determinadas prácticas sobre la conducta del niño permiten prevenir sobre prácticas de riesgo a favor de prácticas democráticas.

Según Torío López, Peña Calvo e Inda Caro (2008), los padres son la base para la personalidad del niño y otorgan un conjunto de funciones psicológicas básicas. Los resultados obtenidos por diferentes autores, al comparar distintos estilos parentales (estilo autoritario, estilo no restrictivo o permisivo y estilo autoritativo o democrático), confirman que los niños de padres democráticos, comparados con los de padres autoritarios o permisivos, son más maduros y competentes.

Existe una vasta literatura sobre los efectos de los estilos de crianza en el desarrollo de los hijos adolescentes, donde la mayoría de los estudios han destacado una vasta evidencia a favor del estilo democrático a través de distintas culturas, etnias y clases sociales (Steinberg, 2001; Steinberg, Blatt-Einsengart y Cauffman, 2006, citado en Capano y Ubach, 2014). Steinberg (2001, citado en Oliva y Parra, 2004) plantea que las características que promueven el estilo democrático (autoconfianza, motivación de logro, autocontrol, desarrollo moral o percepción de competencias) son las más deseables y las que facilitan una mejor adaptación para los hijos. Asimismo, Steinberg y Levine (1997, citado en Oliva y Parra, 2004) consideran que el objetivo que debe perseguir cualquier intervención dirigida a favorecer el desarrollo adolescente debe ser la de conseguir padres que muestren un estilo educativo o disciplinario democrático. Fernández Beato (2009) establece que el estilo democrático genera bienestar a la familia y beneficia el desarrollo de los hijos, permitiéndoles la formación de un adecuado autoconcepto, autoestima y distintas capacidades que son fundamentales para la vida en sociedad, como son la empatía, independencia, responsabilidad y las habilidades sociales. También Capano y Ubach (2014) señalan que adolescentes educados

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

con el estilo democrático tienden a mostrarse con una elevada autoestima y desarrollo moral y social, además de un mejor rendimiento académico (López Soler, 2009 citado en Capano y Ubach, 2014), menor conflictiva con sus padres y mayor bienestar psicológico (Arranz, 2004 y Torío López y otros, 2008, citado en Capano y Ubach, 2014). Estos padres estimulan la expresión de las necesidades de sus hijos, promueven la responsabilidad y otorgan autonomía. Arnett (2010) sintetizando la investigación del primer mundo a este respecto, indica que los estilos que predominan en la adolescencia son el democrático y el no comprometido, luego el permisivo y el autoritario.

Con relación a los hijos, no se han hallado muchas diferencias en los estilos de crianza según el género de los hijos. Sin embargo, Oliva, Parra y Arranz, (2008) afirman que las mujeres tienden a percibir a sus padres como democráticos, mientras que los chicos presentan porcentajes más elevados en los grupos estricto e indiferente.

Como vemos, si bien el tema se ha investigado ampliamente en el primer mundo y también hay muchas investigaciones en nuestro país, nunca antes se ha aplicado a nuestro medio el *Parenting Style Index*, uno de los cuestionarios más reconocidos a nivel mundial a este respecto. El adaptar a nuestro país dicho instrumento y evaluar sus propiedades sería de gran utilidad en nuestro medio. Esto permitiría comparar los hallazgos argentinos con los de otros países del mundo, en un tema de gran relevancia psicosocial como son los estilos parentales en la adolescencia.

Por lo manifestado anteriormente, se pretendió en esta investigación responder las siguientes preguntas:

- ¿El *Parenting Style Index* mantiene sus propiedades psicométricas en nuestro medio?
- ¿Cuál es el estilo de crianza que prevalece en los adolescentes de 14 a 18 años de nuestra región?, ¿existen diferencias según el sexo de los hijos a este respecto?

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

**Objetivo general**

-Aplicar el Parenting Style Index por primera vez a una muestra argentina de adolescentes y observar sus propiedades psicométricas.

**Objetivos específicos**

-Evaluar las propiedades psicométricas (estructura factorial y alfas de Cronbach) del *Parenting Style Index* en una muestra argentina de 14 a 18 años.

-Indagar el estilo de crianza que predomina en los adolescentes de 14 a 18 años.

-Describir si las percepciones de estilos parentales varían según el sexo de los adolescentes de 14 a 18 años.

### **Hipótesis**

- ✓ El *Parenting Style Index* mantendrá sus buenas propiedades psicométricas en nuestro país.
- ✓ El estilo de crianza democrático y negligente de los padres prevalecerá en los adolescentes de 14 a 18 años.
- ✓ Las mujeres percibirán a sus padres como más democráticos (más afecto y menos control) que los varones.

## Justificación del estudio

La adolescencia es una etapa de la vida en que la relación que el niño tenía con los padres debe ser reevaluada y "renegociada" a medida que el adolescente avanza hacia la independencia y la adultez. Durante este periodo de transición, los padres pueden ser fuente tanto de tensión como de apoyo; proveen modelos de roles sexuales, laborales, en cuanto a los valores y brindan prototipos sobre cuya base los hijos evaluarían otras interpretaciones posibles de los roles sociales (Facio y otros, 2006). Si bien los niños/as dependen de sus padres para el conocimiento básico de tales roles, durante la adolescencia se vuelven cruciales como modelos, ya que el hijo/a comienza a hacer sus propias elecciones de rol (Coleman, 1990, citado en Facio y Batistuta, 1986).

Si bien los estilos parentales han sido ampliamente estudiados –incluso en nuestro país- en la presente investigación se utilizó por primera vez en la Argentina el *Parenting Style Index*, uno de los índices de estilos parentales más conocidos en el primer mundo, lo cual permitirá una evaluación más precisa de los estilos de crianza y comparar los resultados de nuestro medio con el de otras investigaciones extranjeras.

Esta investigación sirve también para los profesionales que trabajan con adolescentes, ya que brinda datos empíricos sobre los estilos de crianza que predominan en nuestro medio y también sirve para que futuras investigaciones profundicen en la investigación a este respecto con un instrumento como lo es el *Parenting Style Index*. Asimismo, el *Parenting Style Index*, de conservar sus buenas propiedades psicométricas en otros estudios, será un cuestionario sumamente útil y práctico para cualquier profesional que trabaje con los jóvenes y desee evaluar la percepción que los hijos tienen de sus padres.

## Marco teórico preliminar

### Conceptos centrales

#### Adolescencia.

---

Griffa y Moreno (2005) establecen que etimológicamente la palabra “adolescencia” proviene del latín “*adolescens*” que significa “hombre joven” y deriva de “*adoleceré*” que significa crecer, padecer, sufrir.

En la adolescencia se realiza la transición entre el niño y el adulto, es un proceso de cambio que implica crisis, ya que el sujeto se separa de la familia, juzga y decide por él mismo. Es un período decisivo del ciclo vital, en el que se alcanzan tanto la autonomía psicológica y espiritual, como se logra la inserción en el mundo social, pero ya sin la mediación de la familia; esto implica considerar esta etapa de la vida como un fenómeno biológico, cultural, social (Griffa y Moreno, 2005), psicológico y legal, tales como la independencia o la elección de la carrera (Papalia y Wendkos Olds, 1988).

Diferentes culturas y sociedades han considerado que esta etapa está marcada por cambios en las funciones sexuales, reproductivas y en el estatus social, con una amplia variedad de ritos y creencias (Pineda y Aliño, citado en Colás Pérez, 1999). Papalia y Wendkos Olds (1988) plantean que en culturas menos sofisticadas, el adolescente es considerado como un adulto, está preparado para asumir distintas responsabilidades como trabajar, casarse, tener hijos y educarlos; en cambio, en las sociedades más complejas se lo sigue considerando un niño en la mayoría de los aspectos, lo que dificultaría la determinación del fin de esta etapa (Papalia y Wendkos Olds, 1988).

Nuestra sociedad, a diferencia de las sociedades primitivas no es clara para plantear requisitos públicos que incorporen a los o las jóvenes ritualmente como un miembro de reconocido valor. Por el contrario existen muchos obstáculos, prejuicios y temores respecto de la capacidad del o la adolescente, donde el

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

entorno que lo rodea más que facilitarle su desarrollo muchas veces impide su desenvolvimiento, a la vez que le ofrece una serie de condiciones riesgosas para su salud (medios de comunicación, vida nocturna, pandillas, etc.). (Aguilar y Catalán, 2005, p. 10).

No obstante, aunque en todas las sociedades se ha identificado un período comprendido entre la niñez y la edad adulta, no siempre existió la etapa de la adolescencia. El concepto de adolescencia es un producto reciente de la cultura occidental e industrializada. Hasta antes del siglo XX la adolescencia se consideraba como una breve antesala a la adultez (Griffa y Moreno, 2001), ya que en parte coincidía con la pubertad -12 ó 13 años- pero a medida que la civilización se hace más compleja, se atrasa el momento en el que el adolescente es considerado adulto. Actualmente mucho autores hablan de una nueva etapa de la vida denominada *adultez emergente*, término acuñado por J. Arnett (2001). Esta nueva etapa se asocia con la postergación de los marcadores tradicionales de adultez (ingreso al mundo del trabajo, matrimonio, parentalidad, etc.), la globalización, la educación universitaria y cómo los individuos de entre 18 años y 25 años se ven en algunos aspectos como adultos y en otros no. Así estos adultos emergentes, como se los denomina, pueden sostener que tienen autonomía psicológica para tomar decisiones, pero no se perciben completamente adultos porque, por ejemplo, siguen viviendo en el hogar de sus padres o dependen de ellos económicamente o porque no consideran que han alcanzado intimidad afectiva para establecer una relación de pareja estable (Steinberg, 1999).

Actualmente, para entrar a competir en nuestra sociedad, el adolescente necesita cada vez más de un período más prolongado de moratoria para que se le otorgue el status de adulto: prolongación de los estudios universitarios o pos-universitarios; entrada cada vez más tardía al mundo laboral; lo cual extiende – paralelamente - el continuar viviendo con los padres hasta bien entrado en los 20 años. En la Argentina, por pertenecer a la tradición latina y la gran importancia otorgada a la familia, los adultos jóvenes viven en el hogar paterno en mayor proporción que en los Estados Unidos y Europa del Norte (Facio, Resett y Mistrorigo, 2007; Facio y Resett, 2009a, 2009b).

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Si bien toda etapa implica crisis y cambios, la adolescencia no es una etapa más crítica que otras (Steinberg, 1990), lo particular en esta etapa es la rapidez con la que esos cambios acontecen; esto impulsa a una readaptación por parte del adolescente, quien ha de asumir un nuevo rol dentro de la sociedad en la cual se desarrolla, de igual manera, la sociedad, como continente de éste, se ve obligada a asumir y tomar postura ante estas transformaciones (Rocheblave-Spenlé, 1989). Si bien es una etapa en la que el sujeto sufre grandes cambios, la mayoría de los jóvenes encuentran los recursos necesarios para afrontarla y superarla sin mayores dificultades (Facio, Resett, Mistrorigo y Micocci, 2006; Steinberg, 2008, Coleman y Hendry, 1999).

**Fases de la adolescencia** (Griffa y Moreno, 2005):

**Adolescencia Inicial:**

Etapa en la que se desarrolla la pubertad, en las mujeres de 11 y 12 años y en varones de 12 y 13 años, en la que emergen las transformaciones físicas asociadas a la maduración de la capacidad reproductiva, apareciendo la diferenciación entre los sexos, con el desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios. Es un fenómeno biológico cuyo tiempo de aparición y velocidad del desarrollo varían según las regiones, las clases socioeconómicas y las épocas históricas (Facio y otros, 2006).

**Adolescencia Propiamente dicha o Media:**

Comprende el período entre 12 – 13 años hasta los 16, en donde se constituye la identidad sexual, en la que predomina la orientación al sexo opuesto, se conforman grupos heterosexuales de amigos y se desarrolla la identidad personal. Se busca la independencia con respecto a los padres adhiriéndose a los grupos de pares (Griffa y Moreno, 2005).

A los 14 años los adolescentes se vuelven sensibles a los bienes, normas y pertenencias ya sea de la casa o de los padres.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

A los 15 años, consideran que no tienen suficiente libertad y se sienten trabado, lo que lleva a hacerlo discutidor y a tener sentido de la autocrítica, lo que podría llevar a un alejamiento de ambos padres.

A los 16 años, las discusiones con el padre suelen alcanzar un nivel adulto, pudiendo desviarse hacia salidas humorísticas más maduras. Posee intereses fuera del hogar pero necesita de su familia (Gesell, Frances y Louise, 1997).

**Adolescencia Final o Alta Adolescencia:**

Corresponde al período que comprende entre los 17 a los 18 años aproximadamente debido a que el final de la adolescencia es difícil de situarlo en un tiempo, ya que varía con relación a lo que se considere como prioritario, por ejemplo en la inserción laboral, capacitación profesional, la separación de los padres y la responsabilidad legal (Griffa y Moreno, 2005).

**Cambios en la adolescencia**

Durante el desarrollo de cada una de sus fases, influyen en el adolescente distintos cambios a nivel físico, cognitivo y social, los cuales se influirán mutuamente, esto implica considerar a la adolescencia como un proceso psicosocial.

A **nivel físico**, la totalidad de la forma corporal del adolescente cambia de tal modo que parece un adulto (Papalia y Wendkos Olds, 1988), hay un progreso desde la aparición inicial de las características sexuales secundarias hasta la madurez sexual (Aguilar y Catalán, 2005), hay crecimiento en muchas dimensiones esqueléticas y órganos internos, modificaciones en la cantidad y distribución de la grasa y del tejido muscular; así como una variación en la talla y el peso (Colás Pérez, 1999). En este momento se da la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios en ambos sexos (Coleman, 1994). En las mujeres, los caracteres sexuales primario aparecen con el agrandamiento del útero y la vagina y en los varones se da el agrandamiento del pene y los testículos. En lo que refiere a los caracteres sexuales secundarios, hay agrandamiento de las mamas, la masa corporal duplica su peso, cambios en la

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

voz, modificaciones óseas, especialmente de la pelvis femenina, aparición del bello pubiano y axilar y aparición de la barba en el hombre (Griffa y Moreno, 2005). Si bien es un proceso universal, es decir que atraviesan todos los seres humanos, en cada caso particular se tiñe de individualidades, sobre todo en lo que refiere a la duración y edad de comienzo (Coleman, 1994).

En lo que respecta al **desarrollo cognitivo**, el adolescente adquiere una nueva forma de pensar (más abstracta, compleja, lógica y sistemática); esto le permite afrontar en mejores condiciones las tareas evolutivas de la transición hacia la edad adulta debido a que su pensamiento ya no está limitado a experiencias personales (Inhelder y Piaget, 1958, citado en Alcocer, 2006). Jean Piaget fue quien destacó el cambio cualitativo en la naturaleza de la capacidad mental que es esperable que suceda en el período de la pubertad y que posibilita el pensamiento relativo a las operaciones formales (Inhelder y Piaget, 1958, citado en Coleman, 1994). Estas operaciones permiten al adolescente acceder a nuevas formas de funcionamiento cognitivo, como por ejemplo, un desplazamiento en el pensamiento de lo real a lo posible, lo cual, a su vez, facilita un modo hipotético-deductivo de abordar las soluciones a los problemas (Coleman, 1994).

Otras perspectivas más actuales del desarrollo cognitivo son las teorías del procesamiento de la información (Arnett, 2010). Las mismas no postulan cambios cualitativos estructurales –como Piaget- sino que lo que va cambiando a lo largo del desarrollo es la cantidad de información que se puede procesar –la capacidad aumenta- y las estrategias para analizarlas –más complejas-.

A **nivel del sí mismo**: Gutiérrez, Berdasco, Esquivel, Jiménez y Posada (1999, citado en Colás Pérez, 1999) plantean el desarrollo psicosocial como el proceso de aprendizaje acerca de sí mismo que le permite al adolescente alcanzar las siguientes características:

- Identidad: permite conocer el sentido de quién es. Papalia y Wendkos Olds (1988) consideran que la identidad también le permite saber qué personas han sido hasta el momento y en quiénes se están convirtiendo.
- Intimidad: permite establecer relaciones maduras, tanto en lo emocional como en lo sexual.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

- Integridad: permite diferenciar claramente lo que está bien o mal y adquirir comportamientos socialmente responsables.
- Independencia psicológica y física: La independencia psicológica permitirá la capacidad de tomar decisiones por sí mismo sin depender excesivamente de otros y la independencia física se refiere a la capacidad de dejar su familia y ganarse el propio sustento (Gutiérrez, Berdasco, Esquivel, Jiménez y Posada, 1999, citado en Colás Pérez, 1999), así se realiza una transición del estado de dependencia socioeconómica total a una relativa independencia. (Aguilar y Catalán, 2005).

En el **entorno social** el adolescente se relaciona con el medio que lo rodea, lo que implica que sus acciones sean el resultado de su interrelación (Aguilar y Catalán, 2005).

El adolescente establece lazos más estrechos con el grupo de compañeros. Estos lazos suelen tener un curso típico: primero es el grupo de pares del mismo sexo, a menudo con actitudes de hostilidad hacia el sexo opuesto. Más tarde, comienzan a relacionarse y a fusionarse con el sexo opuesto para formar el grupo mixto, que constituye ahora un bloque homogéneo, donde no hay relaciones o situaciones privilegiadas de uno con otros, salvo quizá la de líder o líderes del grupo. La fase final de los grupos adolescentes es cuando en su seno nacen y se consolidan relaciones amorosas de pareja, que finalmente se desligarán del grupo, contribuyendo a su progresiva disolución (Facio y otros, 2006).

Los espacios donde son posibles los intercambios o interacciones sociales se expanden de manera extraordinaria, pero esto no significa que se debilita la importancia otorgada a la familia; la familia sigue siendo el grupo de pertenencia más importante para el joven. Estudios en los Estados Unidos y el norte de Europa indican que la familia continúa siendo una influencia extremadamente importante en el desarrollo de los adolescentes y tener relaciones familiares cálidas es una de las influencias más poderosas para lograr un desarrollo psicosocial saludable (Conger y Ge, 1999).

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

No obstante, el proceso de adquisición de autonomía personal para tomar las propias decisiones es el rasgo más destacable del adolescente -en comparación con la dependencia de la niñez-. Una forma de dicha emancipación es con respecto a los padres. Pero la emancipación no se produce de la misma forma en todos los adolescentes: las prácticas de crianza difieren mucho de unas familias a otras y no favorecen por igual la autonomía de los hijos al llegar a esta edad. Es decir, los padres pueden mostrarse democráticos e igualitarios, o, por el contrario, autoritarios en el comportamiento con sus hijos o, también, permisivos e indiferentes. Los distintos modos de disciplina parental, consecuentemente, se relacionan con la probabilidad de rechazo de los padres y madres autoritarios, por un lado, y la aceptación de los democráticos, permisivos e igualitarios, por el otro. Lejos de darse un generalizado rechazo de los padres por parte de los adolescentes, el mismo depende del tipo de disciplina familiar imperante (Conger y Ge, 1999).

Así lo que busca el adolescente es establecer una relación más igualitaria y madura con sus padres y expandir su red social (Allen y Land, 1999; Thornton, Orbuch, y Axinn, 1995). Generalmente, para el comienzo de la adultez emergente las relaciones comienzan a volverse más horizontales, lo cual sugiere que a finales de la adolescencia se ha logrado un balance entre la cercanía con los padres y el proceso de individuación y autonomía de los jóvenes (Allen y Stoltenberg, 1995; Frank, Butler Avery y Laman, 1988).

### **Relaciones entre adolescentes y padres.**

---

Aunque es el patrón de interacciones el que se modifica durante la adolescencia, son los cambios en el adolescente y en sus padres los que provocan la transformación. En primer lugar, habría que destacar los cambios hormonales propios de la pubertad, que suelen tener consecuencias sobre los estados emocionales del adolescente y repercuten de forma negativa en sus relaciones con quienes les rodean (Brooks-Gunn, Graber y Paikoff, 1994, citado en Oliva, 2006). Igualmente, aparecen cambios a nivel cognitivo como

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

consecuencia del desarrollo del pensamiento operatorio formal, que llevará a que el adolescente se muestre más crítico con las normas y regulaciones familiares, desafiando muchas veces a la autoridad parental, como lo establece Smetana (2005, citado en Oliva, 2006). Además, esto podría llevar a una desidealización de los padres, de forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista. Es así que, siguiendo a Montañés y otros (2008), las relaciones de los padres con los adolescentes y la existencia o no de conflictos, están muy condicionadas, no determinadas, por los estilos educativos empleados dentro del contexto familiar.

Siguiendo a Oliva (2006), en las relaciones entre padres y adolescentes intervienen distintas dimensiones a tener en cuenta:

**-El afecto:** se asocia a la comunicación, ya que aquellos niños y niñas que sostienen intercambios cálidos y afectuosos con sus padres son quienes mantienen una relación más estrecha cuando llega la adolescencia (Flouri y Buchanan, 2002 citado en Oliva, 2006). Sin embargo, esa continuidad coexiste con cambios significativos en las interacciones, tanto en las expresiones positivas y negativas de afecto como en la percepción que unos y otros tienen de su relación (Collins y Russell, 1991 citado en Oliva, 2006), aunque existen ligeras diferencias de género en los niveles globales de afecto y comunicación, ya que las chicas se sitúan por encima de los chicos en todas las edades (Larson, Richards, Moneta, Holmbeck y Duckett, 1996; Parra y Oliva, 2002, citado en Oliva, 2006).

Cuando el afecto, el apoyo y la comunicación positiva caracterizan las relaciones entre padres y adolescentes, estos últimos muestran un mejor ajuste psicosocial, incluyendo confianza en sí mismos (Steinberg y Silverberg, 1986 citado en Oliva, 2006), competencia conductual y académica (Steinberg, Lamborn, Dornbusch y Darling, 1992 citado en Oliva, 2006), autoestima y bienestar psicológico (Noller y Callan, 1991; Oliva, Parra y Sánchez-Queija, 2002 citado en Oliva, 2006), menos síntomas depresivos (Allen, Hauser, Eickholt, Bell y O'Connor, 1994 citado en Oliva, 2006) y menos problemas comportamentales (Ge, Best, Conger y Simons, 1996 citado en Oliva, 2006).

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Podemos considerar al afecto como la dimensión clave del estilo democrático.

**-El conflicto:** el meta-análisis realizado sobre 53 investigaciones por Laursen, Coy y Collins (1998, citado en Oliva, 2006) encontró una disminución lineal en la frecuencia de conflictos desde el inicio hasta el final de la adolescencia en chicos y chicas. En cambio, la intensidad emocional con la que eran vividos aumentaba entre la adolescencia inicial y la media, para disminuir ligeramente a partir de ese momento.

Los temas más frecuentes pueden ser: la hora de vuelta a casa, la forma de vestir o el tiempo dedicado a los estudios; en cambio los temas sobre la sexualidad, la política o las drogas no suelen aparecer con frecuencia en las discusiones, aunque cuando aparecen generan conflictos muy intensos (Noller, 1994; Parra y Oliva, 2002 citado en Oliva, 2006). Como ha señalado Smetana (2005, citado en Oliva, 2006), las discrepancias más habituales suelen referirse a asuntos personales que el adolescente intenta situar en el ámbito de su propia jurisdicción, mientras que son menos frecuentes las disputas sobre asuntos morales o convencionales, que chicos y chicas siguen considerando sujetos a la autoridad parental.

El sexo del adolescente no parece establecer diferencias importantes ni en los niveles globales de conflictividad ni en su evolución, aunque sí el de los padres, ya que son más frecuentes los altercados con las madres.

Como apuntan Allen y Land (1999, citado en Oliva, 2006), las díadas padre/madre–adolescente que muestran un apego seguro tratan de resolver sus conflictos de forma directa y negociada, mientras que cuando se trata de díadas inseguras, la carga emocional que acompaña la discusión es mucho mayor, lo que frecuentemente lleva a la huida o retirada del adolescente, dejando el conflicto sin resolver.

**-El control:** Baumrind (1968, citado en Oliva, 2006) establece que se refiere a estrategias socializadoras por parte de los padres, incluyendo el

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

establecimiento de normas y límites, la aplicación de sanciones, la exigencia de responsabilidades y la monitorización o conocimiento por parte de los padres de las actividades que realizan sus hijos. La mayoría de los estudios encuentran una disminución en los niveles de control que padres y madres ejercen sobre sus hijos a medida que transcurre la adolescencia, siendo esta disminución uno de los principales reajustes que los padres suelen realizar en su estilo parental para adaptarse a la mayor madurez de su hijo adolescente y a sus nuevas necesidades (Parra y Oliva, 2006; Collins y Steinberg, 2006, citado en Oliva, 2006).

Sólo la revelación, es decir, lo que los hijos cuentan espontáneamente a sus padres, muestra una relación negativa con los problemas de conducta. Por lo tanto, la asociación entre control y ajuste adolescente que encuentran muchos estudios sería una falsa asociación, ya que lo evaluado no sería el control sino la información que tienen los padres, que probablemente procede de la revelación.

Musitu y García (2005, citado en Oliva, 2006) se muestran muy críticos con la importancia del control, quienes, en un estudio llevado a cabo en España, encontraron que los adolescentes cuyos padres presentaban un estilo permisivo se mostraron más ajustados que aquéllos con padres democráticos o autoritarios, lo que es interpretado por estos autores como un efecto moderador de la cultura española. Es decir, el control tendría efectos positivos para el desarrollo adolescente en las culturas anglosajonas, pero no en otras, como la española.

Es importante que el control esté presente en la relación padre-hijo para que éste pueda interiorizar las normas establecidas por aquél pero a medida que el hijo crece debería ser menos necesario para que éste pueda adquirir mayor autonomía y tener una relación más igualitaria con su padre (Oliva, 2006).

Diferentes estudios permiten establecer una relación entre los estilos de crianza y el desarrollo prosocial de los hijos, concluyendo la importancia de la dimensión afectiva en las relaciones familiares. El amor como dimensión que incluye la evaluación positiva del hijo, interés y apoyo emocional, junto con la coherencia en la aplicación de las normas (control) resulta ser el estilo educativo más relacionado positivamente con el razonamiento internalizado y autónomo, centrado en principios de igualdad y orientado a las necesidades del otro, con la empatía y con el comportamiento prosocial. Por el contrario, las relaciones

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

cargadas de hostilidad, críticas y rigidez excesivas, junto con una actitud de rechazo o ignorancia del hijo/a inhiben la disposición prosocial (Carlo y Raffaelli, 1999; Mestre y otros, 2001; Roa y Del Barrio y otros, 2001; citado en Mestre, Samper y Frías Navarro, 2004, pp. 446-447).

### **Prácticas parentales y estilos de crianza.**

---

La primera institución con la que comienza a interactuar una persona es su familia, en ella aprende e interioriza las normas y valores de la sociedad y de una cultura específica condicionando su forma de interacción en el ámbito social, siendo significativa la función parental. Para comprender mejor el proceso de socialización, es importante distinguir entre prácticas parentales y estilos parentales.

Las prácticas parentales son conductas específicas que usan los padres para socializar a sus hijos, tienen un objetivo que le permite a los padres desempeñar sus obligaciones.

El estilo parental es definido como un clima emocional donde los padres crían a sus hijos; por lo general éstos desarrollan el predominio de un estilo pero siempre se ven influenciado por las características de los estilos restantes, lo que permitiría una combinación de estilos en función de las circunstancias. Asimismo hay que diferenciar la percepción de los padres y de los hijos respecto a esos estilos, pues los padres suelen tener una percepción propia y/o diferente a la de sus hijos sobre sus prácticas parentales. El constructo estilo parental es usado para capturar las variaciones normales de los intentos de los padres para controlar y socializar a sus hijos (Darling y Steinberg, 1993).

Según Baumrind (1991, citado en Montañés y otros, 2008), los estilos se podrían clasificar en:

**-Estilo democrático:** tiene como principios básicos el respeto, la exigencia adecuada, el castigo razonable, el control firme, la negociación y explicación de normas, y el refuerzo de los comportamientos deseados más que el castigo de los no deseados. Los padres democráticos promocionan valores de autodirección y

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

valores prosociales para que el adolescente pueda interiorizar, tanto los valores como las normas, y utilizar ese mensaje de modo particular. Esto permite dar cuenta que estos adolescentes reciben una influencia más positiva de la familia, desarrollan mejores habilidades sociales, suelen ser más autónomos y responsables, pueden planificar mejor su futuro permitiéndose trabajar por recompensas a largo plazo. Suelen tener una moral autónoma con límites y reglas pero a la vez poseen apoyo de los demás, lo que permitiría evitar conductas de riesgo como tomar drogas o llevar a cabo actividades sexuales precoces.

**-Estilo autoritario:** estos padres pueden favorecer valores deterministas y de conformidad e inhibir valores de autodirección y estimulación. No utilizan el afecto y el apoyo sino más bien un control firme, imponen normas (no se integra la norma de forma propia) y el uso de castigos, al adolescente se le exige sumisión lo que lleva a establecer efectos poco duraderos. Estos adolescentes se caracterizan por tener poca iniciativa, habilidades sociales y comunicativas; suelen manifestar obediencia y conformidad lo que llevaría a una baja autoestima, moral heterónoma, planificación impuesta y necesidad de refuerzos a corto plazo para el trabajo.

Los padres autoritarios son aquellos que imponen normas rígidas, afirman su poder sin cuestionamiento, usan la fuerza física como coerción o como castigo y a menudo no ofrecen el cariño típico de los padres autoritativos. Son altamente exigentes, demandantes y directivos, y muestran bajos niveles de expresiones afectivas. Están orientados hacia la afirmación del poder y la búsqueda de la obediencia; llegan a ser altamente intrusivos. En cambio, los padres autoritativos se caracterizan por ser orientados racionalmente, exigentes con las normas, cálidos, escuchan a los hijos, se desenvuelven en una relación dar-tomar, mantienen altas expectativas, son afectuosos, monitorean activamente la conducta de sus hijos, y les proveen de estándares de conducta en un contexto de relaciones asertivas, más que restrictiva o intrusivamente. (Merino y Arndt, 2004, p. 6).

Baumrind (1968, citado en Coleman y Hendry, 1994) considera que el padre autoritario intenta configurar, controlar y evaluar el comportamiento de su hijo

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

según una serie estándar de comportamientos y lo diferencia del permisivo o negligente, ya que el autoritario valora la responsabilidad y la interiorización de una disciplina personal.

**-Estilo permisivo:** los padres permisivos son quienes establecen poca interferencia, permiten la auto-regulación, lo que implica que sus hijos regulen sus propias actividades y tomen decisiones sin consultarles, generalmente tienden a evitar la confrontación lo que lleva a ceder a las demandas de los hijos y por ende a no imponer reglas ni uso del poder sino a optar por explicar las cosas usando la razón y la persuasión. Esto puede estimular la independencia y el control bajo las propias creencias y necesidades pero estos niños tienen más probabilidad de presentar problemas académicos y de conducta.

Suelen ser muy cariñosos y bondadosos lo que lleva a que puntúen más alto en afectividad/responsabilidad pero bajo en exigencia/disciplina.

Estos padres también son llamados padres indulgentes o no directivos (Merino y Arndt, 2004).

Maccoby y Martin (1983, citado en Facio y Batistuta, 1986) establecen que estos padres se caracterizan por la falta de control y de límites. Los padres suelen tolerar y renunciar a la influencia en sus hijos.

El estilo permisivo se divide en dos estilos: indulgente y negligente.

a. **Estilo indulgente:** tiene un comportamiento benigno y pasivo considerando que el castigo no es importante, por eso puede que no hayan normas ni expectativas elevadas para sus hijos ya que se considera que la confianza y la democracia son beneficiosas en las relaciones entre padres y adolescentes.

Los adolescentes educados por padres indulgentes a veces son inmaduros, irresponsables, tienen nula planificación con relación al futuro y al trabajo, lo que desencadenaría mayor riesgo de abuso de drogas. Asimismo, poseen buenas habilidades sociales con los iguales y alta autoestima.

b. **Estilo negligente:** no hay control y preocupación hacia los hijos pues los padres suelen desentenderse de su responsabilidad

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

educativa, lo que permitiría desconocer lo que sus hijos hacen y a que el adolescente establezca escasas habilidades sociales, nula planificación, baja autoestima, estrés psicológico y problemas de conducta.

Los padres negligentes son aquellos que muestran poco o ningún compromiso con su rol de padres. No ponen límites a sus hijos porque no hay un verdadero interés por hacerlo. Les faltan respuestas afectivas o de control conductual en situaciones diarias y/o en aquellas en que críticamente se requieren. Son padres que puntúan bajo en las dos dimensiones de exigencia y afectividad. En casos extremos, son explícitamente rechazantes (Merino y Arndt, 2004, p. 6).

Facio y Batistuta (1986) establecen que los distintos tipos de actitudes ejercidas por parte de los padres pueden influir sobre el desarrollo psicológico del hijo, generando un control firme o más bien laxo dependiendo del grado en que el progenitor se involucra con su hijo, sea positiva o negativamente, contra un interés disminuido, poco activo o indiferente. Con relación a esto, Oliva y otros (2008) manifiestan ciertas características que adquieren los adolescentes según el estilo parental que reciben, en el que consideran que quienes tienen padres democráticos presentan niveles más altos de autoestima y de desarrollo moral, mayor interés hacia la escuela y mejor rendimiento académico (Glasgow, Dornbush, Troyer, Steinberg y Ritter, 1997; Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbush, 1991; Pelegrina, García y Casanova, 2002 citado en Oliva y otros, 2008), mayor satisfacción vital (Suldo y Huebner, 2004 citado en Oliva y otros, 2008), son menos conformistas ante la presión negativa y presentan menos problemas de conducta (Aunola, Stattin y Nurmi, 2000; Darling y Steinberg, 1993; Lamborn y otros, 1991; Pelegrina y otros, 2002 citado en Oliva y otros, 2008). Por el contrario, quienes crecieron en un ambiente indiferente tienden a presentar problemas emocionales y conductuales, en donde la falta de afecto y supervisión por parte de los padres generan efectos negativos para el desarrollo del adolescente, como impulsividad, conducta delictiva o consumo abusivo de sustancias (Kurdek y Fine, 1994; Steinberg, 2001 citado en Oliva y otros, 2008), suelen presentar baja autoestima y problemas emocionales (Milevsky, Schlechter,

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Netter y Keehn, 2007; Sheeber, Hops, Alpert, Davis y Andrews, 1997 citado en Oliva y otros, 2008).

En niveles intermedios aparecen los hijos de padres autoritarios y permisivos. Los primeros presentan dificultades a nivel emocional, debido a que el escaso apoyo y afecto suele llevar a una baja autoestima y confianza en sí mismos (Garber, Robinson y Valentiner, 1997 citado en Oliva y otros, 2008); son menos propensos a explorar identidades alternativas y a adoptar valores morales propios pues son muy sensibles a la presión parental (Lila, van Aken, Musitu y Buelga, 2006 citado en Oliva y otros, 2008). Los adolescentes que crecen en hogares permisivos presentan problemas externos como comportamientos antisociales (Steinberg, Blatt-Eisengart y Cauffman, 2006 citado en Oliva y otros, 2008) o consumo abusivo de sustancias tóxicas (Adalbjarnardottir y Hafsteinsson, 2001 citado en Oliva y otros, 2008), aunque no alcanzan los niveles de quienes tienen padres indiferentes.

### **Efectos de los estilos de crianza**

---

Facio y Batistuta (1986) consideran que son más las mujeres que varones, las que mencionan el autoritarismo con relación a sus padres, éstas suelen ser más críticas, pero Facio y otros (2006) consideran que a partir de los 15-16 años, ambos géneros se igualarían. Sin embargo, Younis y Smollar (1985, citado en Rodríguez y otros, 2009) plantean que las mujeres perciben a sus madres como más afectuosas y los muchachos no manifiestan desagrado sino más bien juicios benévolos con relación a sus padres. Asimismo, se observó que las mujeres son quienes muestran más afecto, apoyo emocional y evaluación positiva por parte de sus padres y más respeto por su forma de pensar, especialmente en la relación con su madre. Por el contrario, los varones perciben más hostilidad, evaluación negativa, castigos e intrusividad por parte de su madre y de su padre (Samper, 1999; Carlo y Raffaelli, 1999; Wille, 1995; citado en Mestre, Samper, Tur y Díez, 2001).

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Oliva y otros (2008) establecen que las mujeres, en mayor medida que los varones, tienden a percibir a sus padres como democráticos mientras que los chicos presentan porcentajes más elevados en los grupos estricto e indiferente. En cambio, teniendo en cuenta la edad de los adolescentes no hubo relación significativa con la tipología de estilos materno y paterno. Siguiendo con el factor de la edad, la percepción de los adolescentes, con relación a sus padres, variaría a medida que crecen pues perciben una disminución del apoyo e involucración en ambos padres (Litovsky y Dusek, 1985; Paikoff y Brooks-Gunn, 1991; Paulson y otros, 1996; Shek y otros, 2000; Spera, 2005; Steinberg, 2001 citado en Rodríguez y otros, 2009) y se advierte un menor grado de control y supervisión (Litovsky y otros, 1985; Paikoff y otros, 1991 y Musitu y Cava, 2001 citado en Rodríguez y otros, 2009). Asimismo, hay investigaciones (Furman y Buhrmester, 1992; McNally, Eysenberg y Harris, 1991; Musitu y otros, 2001 citado en Rodríguez y otros, 2009) que manifiestan que cuando los hijos crecen, los padres utilizan, en mayor medida, estrategias disciplinarias inductivas, basadas en el razonamiento, en la interacción verbal y en el manejo de reforzadores, en estrategias disciplinarias basadas en la interacción física, en la imposición o el poder.

El clima familiar, tal como lo perciben los adolescentes, por lo general mejora a medida que el adolescente se hace más maduro y avanza en este período evolutivo. La percepción es más negativa en los primeros años de la adolescencia y va mejorando a lo largo de este período (Samper, Pérez y Mestre, 2000, p.53).

El conocimiento que los padres tienen del hijo provoca que se establezcan diferentes formas de inculcar disciplina, además la eficacia del estilo educativo dependerá, en gran medida, de la personalidad de los hijos (Grusec, Goodnow y Kuczynski, 2000 citado en Mestre y otros, 2007). Los padres al ser los modelos de referencia más importantes para sus hijos, le permiten establecer la base de su personalidad pero no se identifican modelos puros y estables sino que suelen ser mixtos y varían con el desarrollo del niño, en los valores que predominan o en la realidad de cada familia, por lo tanto la falta de apoyo y de responsabilidad parental ocasionan graves consecuencias para un desarrollo equilibrado.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

El estilo democrático produce efectos positivos en la socialización, los hijos de padres democráticos suelen ser hábiles en las relaciones con sus iguales por eso les permite desarrollar competencias sociales, son cariñosos e independientes, tienen buena autoestima y bienestar psicológico, lo que genera nivel inferior de conflictos entre padres e hijos (Carter y Welch, 1981; Dornbusch, Ritter, Mont-Reynaud y Chen, 1987; Dornbusch, Ritter, Liederman, Roberts y Fralerigh, 1987; Eisenberg, 1990; Baumrind, 1991, 1996; Steinberg, 1991; El-Feky, 1991; Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991; Darling y Steinberg, 1993; Dominguez y Carton, 1997; Kaufmann, Gesten, Santa Lucia, Salcedo, Rendina-Gobioff y Gadd, 2000; Banham, Hanson, Higgins y Jarret, 2002; Mansager y Volk, 2004; Gfroerer, Kern y Curlette, 2004; Winsler, Madigan y Aquilino, 2005, citado en Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008), usan la persuasión verbal y la fuerza física para lograr sus propios fines, son poco sensibles a las necesidades de otros y poco susceptibles de ser influenciados, (Baldwin, 1949, citado en Agudelo, 1999).

El estilo autoritario es el que tiene repercusiones negativas sobre la socialización de los hijos, aparece la falta de autonomía personal y de creatividad, menor competencia social, actitud reservada, suelen ser pocos comunicativos, poco tenaces al momento de perseguir metas, tienen una pobre interiorización de valores morales y son poco afectuosos (McCoby y Martin, 1983; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh, 1987; Moreno y Cubero, 1990; Baumrind, 1996; Kaufmann, Gesten, Santa Lucia, Salcedo, Rendina-Gobioff y Gadd, 2000; Belsky, Sligo, Jaffee, Woodwars y Silva, 2005, citado en Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008).

Baldwin (1949) propuso que mientras el control autoritario de los niños es efectivo en hacer que estos se conformen con las demandas culturales, impone muchas restricciones en su libertad personal. Además, planteó que los niños deberían tener, voz en la toma de decisiones de la familia, pocas restricciones en sus actividades y un rango lo más amplio posible de autodeterminación y escogencia. Los padres altamente controladores hacen que sus hijos sean

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

obedientes, sugestionables, temerosos, poco tenaces, no pendencieros y no agresivos (Agudelo, 1999).

Los padres que manifiestan un estilo permisivo pueden producir efectos socializadores negativos en los hijos respecto a las conductas agresivas y al logro de la independencia, como consecuencia de la incapacidad para establecer límites. A pesar de esto, este tipo de padres forman hijos alegres, dependientes, con alto niveles de conducta antisocial y con bajos niveles de madurez y éxito personal (Steinberg, Elmen y Mounts, 1989; Lamborn, Mounts, Sreinberg y Dornbusch, 1991; Domínguez y Carton, 1997; Banham, Hanson, Higgins y Jarrett, 2000, citado en Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008).

En los hogares indulgentes los hijos presentarían como consecuencia positiva, índices favorables en espontaneidad, originalidad, creatividad, autoestima, confianza y mejor competencia social. Por otro lado, obtienen bajas puntuaciones en logros escolares, menor capacidad para la autorresponsabilidad, son propensos a la falta de autocontrol y de autodominio y suelen no valorar el esfuerzo personal debido a la excesiva tolerancia por parte de sus padres y a la tendencia excesiva que estos tienen de complacerlos (Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008).

Como consecuencia del estilo negligente, aparecen efectos socializadores más negativos en relación a los otros estilos parentales, estos hijos presentan bajas puntuaciones en autoestima, autonomía, en el uso responsable de la libertad, en el desarrollo de capacidades cognitivas y en los logros escolares (Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008). Los hijos de padres negligentes, tienen un autoconcepto negativo, graves carencias en autoconfianza y autorresponsabilidad, escaso autodominio y sentido del esfuerzo personal, bajos logros escolares, trastornos psicológicos y graves desviaciones de la conducta (Agudelo, 1999).

Es fundamental que la familia sepa generar en su interior un clima adecuado que satisfaga las necesidades de todos y que se generen interacciones participativas a través del contacto directo. La familia educa a los hijos no sólo directamente por sus intervenciones educativas intencionadas sino también

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

indirectamente por el ambiente en que les hacen crecer (Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008).

Según Maccoby (1980), hay infinitas variaciones en la forma como los padres crían a sus hijos, esto va a depender del ambiente cultural, geográfico, socioeconómico y político en el cual la familia vive, lo que determinarían distintas formas concretas de criar a sus hijos (Agudelo, 1999).

## Estado del arte

✓ La investigación titulada: *“Adolescentes argentinos, cómo piensan y sienten”* (2006), llevada a cabo por Alicia Facio, Santiago Resett, Clara Mistrorigo y Fabiana Micocci tuvo por objetivo tener un panorama amplio del desarrollo psicosocial de los adolescentes a partir de dos muestras aleatorias de Paraná, una muestra de Río Gallegos y una de Buenos Aires. En lo referente a la percepción de los padres por parte de los adolescente se halló que:

- *El conflicto o brecha generacional*: no aparecían conflictos significativos, ya que la mayoría de los adolescentes respetaban a sus padres, se sentían amados y creían que éstos se preocupaban por ellos.

- *El grado de admiración*: si bien los varones tendían a relacionarse más con sus padres y las mujeres a sus madres, no presentaban grandes diferencias. A pesar de esto, plantearon que una relación difícil con el padre afectaba en mayor medida a las hijas que a los hijos; en ellos el impacto disminuía a través de la adolescencia, mientras que en ellas se mantenía alto y constante.

- *La relación poco satisfactoria con uno u otro progenitor*: desencadenaba efectos adversos en el desarrollo psicosocial del hijo/a concurrentes como años después.

De esta investigación se destaca que los padres en la adolescencia siguen siendo figuras sumamente importantes en los jóvenes y que la mayoría tiene relaciones positivas con ellos.

✓ La investigación realizada en la ciudad de Paraná por Alicia Facio y Mercedes Batistuta titulada *“Los adolescentes y sus padres: una investigación argentina”* (1986) planteaba como objetivo indagar distintas variables con relación a la percepción que los adolescentes tienen de los roles de los progenitores.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Para llevar a cabo el estudio se plantearon tres preguntas con formato de frases a completar relativas a lo más importante que los padres pueden brindar y cómo debe ser la relación entre el padre, por un lado, y la madre, por el otro, para considerarla una buena relación. Se obtuvo que el 80% respondió amor, comprensión, formación y ejemplo; un 9% nominó al estudio; un 3% a suministros materiales básicos; 1% privilegió el consumismo; 1% la indulgencia de los padres y otro 1% manifestó un vínculo doloroso considerando que no recibía amor en sus progenitores. Ni el género ni la edad produjeron diferencias significativas. En lo referente a la percepción de las virtudes y defectos de padre y madre, en las mujeres predominó una relación de autoritarismo y en los varones no se vio desagrado con relación a su padre o madre.

Esta investigación permitió conocer la influencia de la percepción de los adolescentes, de ambos sexos, sobre las funciones paternas y su incidencia en las relaciones entre padres e hijo, destacándose los vínculos positivos entre ellos.

✓ José Eduardo Moreno en *“La adultez y los roles parentales: un estudio desde la percepción de los hijos adolescentes”* (2007) intentaba mostrar el mundo adulto y el desempeño de los roles parentales desde la visión que tienen los hijos adolescentes. Para esto utilizó una muestra de 975 adolescentes de ambos sexos y de clase social media que concurrían a escuelas secundarias estatales y privadas de la ciudad de Buenos Aires; a los que les administró la Escala Argentina de Soledad y la Escala Argentina de Percepción Parental para adolescentes.

Los adolescentes tenían entre 14 a 17 años y la distribución por edad resultó de 191 jóvenes de 14 años (18,6%), 297 de 15 años (30,5%), 326 de 16 años (33,4%) y 171 de 17 años (17,5%); 404 eran varones (41,4%).

En cuanto a la diferencia por edad, dividida en cuatro categorías (14, 15, 16 y 17 años), no se encontraron globalmente diferencias significativas. Univariadamente se observaba una diferencia significativa en la escala de Autonomía madre, ya que tendía a incrementarse con la edad. En cuanto al sexo, se observaban diferencias significativas en ambas escalas de Autonomía madre y

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

padre. En cuanto a la dimensión Autonomía extrema y la disciplina laxa, predominaba una percepción de los padres como muy permisivos con relación a horarios y salidas.

En lo referente a la percepción de los adolescentes sobre los estilos parentales, se destacan las diferencias de los roles parentales según el sexo de los progenitores.

✓ Martina Casullo y Mercedes Liporace desarrollaron un estudio descriptivo realizado a través de una selección por muestreo intencional simple a 214 adolescentes (42,5% de varones), escolarizados de 15 y 16 años que asisten a los cursos tercero y cuarto del nivel medio residentes de la Ciudad de Buenos Aires. El mismo se titulaba *“Percepción sobre estilos e inconsistencia parentales en adolescentes argentinos”* (2008) en la que se utilizaba la escala autoadministrable sobre Percepción de Control y Estilos e Inconsistencia Parentales; la misma es un instrumento autoadministrable compuesto por 40 ítems en la que se indaga sobre los comportamientos de cada progenitor.

Como resultado se obtuvo consistencia en los niveles y comportamientos de control, castigo, aceptación y perdón entre los miembros de la pareja parental y que la consistencia en cada progenitor era mayor cuando el estatus económico autopercebido por el adolescente era alto.

Esta investigación destaca la importancia de la autopercepción de los adolescentes sobre el estilo parental según el control, el castigo, la aceptación y el perdón impartido por sus padres.

✓ Andrea Klimkiewicz llevó a cabo una investigación titulada la *“Percepción del comportamiento parental en adolescentes: Adaptación Argentina del CRPBI”* (1996) considerando que el Child’s Report of Parental Behavior Inventory es un instrumento que fue diseñado para evaluar la percepción que tienen los hijos del comportamiento de sus padres hacia ellos en cuanto al estilo de crianza. La prueba fue aplicada a 125 adolescentes de 14 a 16 años, de escuelas estatales de la ciudad de Buenos Aires con

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

orientación comercial, normal y estatal; los cuestionarios fueron respondido en forma anónima y en sesiones colectivas. Como resultado se consideró que en nuestra cultura el grado de Control y Rechazo que ejercen los padres no implicaría para los chicos la puesta en duda del cariño, la interrelación positiva o la aceptación que ofrezcan, sino la disposición que éstos tengan a otorgar autonomía e independencia a sus hijos.

La investigación muestra que en el adolescente predomina una percepción positiva y beneficiosa sobre la autonomía, el control, la hostilidad y el amor que los padres les brindan.

✓ Miguel Ángel Rodríguez, María Victoria Del Barrio y Miguel Ángel Carrasco plantean *“¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo”* (2009) con el objetivo de aportar datos sobre la percepción que los hijos tenían de las pautas de crianza paternas, según los sexos y el ajuste evolutivo de dichas pautas. Se trabajó con 1.182 niños y adolescentes (45,3% varones) entre 8 y 16 años de la ciudad de Madrid y su área metropolitana (España). Las diferentes edades se agruparon en tres rangos de edad desde 8 a 11 años (n = 427; 36,2%); desde 12 a 13 años (n = 535; 45,2%), y desde 14 a 16 años (n = 220; 18,6%).

Para la evaluación se utilizó el Cuestionario de comportamiento parental para niños (CRPBI; Child’s Report of Parental Behavior Inventory) con una muestra aleatoria a través del método de conglomerados. Los factores se analizaron mediante un análisis factorial exploratorio y confirmatorio, de lo que resultaron en total, tres factores de segundo orden (comunicación/afecto, control y hostilidad/permisividad) y 6 de primer orden (afecto, comunicación, supervisión, control autoritario, hostilidad y permisividad/negligencia). Se detectaron los siguientes resultados:

*-Diferencias percibidas por los hijos sobre los hábitos de crianza maternos y paternos:* se obtuvo que los factores maternos fueron significativamente superiores a los paternos, excepto en el factor Hostilidad donde los resultados fueron equiparables para ambos padres.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

-*Diferencias por sexo*: las chicas perciben a sus padres y madres como más afectuosos, cercanos e implicados, mientras que los chicos los perciben más controladores, autoritarios, permisivos y hostiles.

-*Diferencias por edad*: los hijos de menor edad perciben tanto a sus madres como a sus padres como más cariñosos, comunicativos e implicados en la supervisión. Por el contrario, sólo los hábitos de crianza relacionados con la Hostilidad/Negligencia parental resultaron significativamente superiores en los grupos de más edad.

Es así que los resultados constatan que la crianza paterna y materna se percibían diferencialmente por los hijos y que esta percepción parece estar claramente mediada por el sexo y la edad de éstos. Con respecto al sexo, la comunicación paterna era similar en hijos e hijas mientras que la comunicación materna era superior en las hijas. En lo referente a la edad, la hostilidad paterna era similar en hijos e hijas de cualquier edad, mientras que la hostilidad materna, mayor entre los hijos e hijas de más edad.

Estos autores resaltan la importancia de la percepción que los hijos tienen de las relaciones con sus padres donde plantean como factor decisivo la edad y el sexo del hijo.

✓ La investigación *“Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias”* (2012) realizada por Mónica González y René Landero fue llevada a cabo en la ciudad de Monterrey (México) en la que dichos autores planteaban dos objetivos, por un lado, proponer y evaluar las propiedades psicométricas de una versión breve del Cuestionario de Prácticas Parentales en formatos para padres y para adolescentes y, por el otro, comparar la percepción que tenían sobre los estilos parentales, padres y adolescentes de las mismas familias.

Se trataba de un estudio no experimental, con un muestreo no probabilístico; la muestra se componía de 307 jóvenes y 197 padres, de los cuales 73 eran pares (73 padres y 73 adolescentes de las mismas familias). Los participantes fueron evaluados en sus casas, centros de trabajo o centros de estudio.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

El instrumento fue el Cuestionario de Prácticas Parentales, el cual se basa en los planteamientos teóricos de Baumrind sobre los estilos educativos de los padres.

Para la reducción del cuestionario se realizó un análisis factorial exploratorio y confirmatorio, así como análisis de consistencia interna, quedando una versión de 30 ítems, 15 que evalúan estilo autoritario y 15 el estilo autoritativo.

Concluyeron que el mejor modelo incluía únicamente los estilos democrático y autoritario. Los adolescentes señalaron que sus padres eran menos autoritativos de lo que ellos se consideraban, asimismo, aunque existían coincidencias, hay familias en las que distaba mucho la percepción de los padres de la percepción de los hijos. Por otro lado, en lo que respecta al estilo autoritario, cabe resaltar que en las familias donde los padres se consideraban más autoritarios, los adolescentes no alcanzaron puntajes tan altos.

Los autores señalan que independientemente del estilo parental que los padres ejerzan, la percepción que el adolescente tiene del mismo es positiva.

✓ Laurence Steinberg, Susie Lamborn, Sanford Dornbusch y Nancy Darling en el artículo *“Impact of Parenting Practices on Adolescent Achievement: Authoritative Parenting, School Involvement, and Encouragement to Succeed”* examinaron el impacto del estilo democrático, entre otras cuestiones, sobre el rendimiento educativo en una muestra adolescente de alta diversidad socio-económica y étnica de 6.400 alumnos entre 14 a 18 años. Para evaluar el estilo parental se empleó el *Parenting Style Index*. El estilo parental con autoridad (alta aceptación, control y brindar autonomía) se asociaba con un mejor rendimiento escolar. Se detectó, también, que el involucramiento de los padres en las actividades escolares era mucho más efectivo cuando éste se daba dentro de un ambiente de crianza democrático.

Esta investigación brinda un aporte imprescindible para evaluar y comparar con los datos que se obtendrán al momento de aplicar el Parenting Style Index en la población argentina, además destaca como efectivo al estilo democrático, lo que indica un buen dato para la presente investigación.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

✓ Laurence Steinberg, Susie Lamborn, Naney Darling, Nina S. Mounts y Sanford Dornbusch plantearon la investigación titulada *“Over-Time Changes in Adjustment and Competence among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent, and Neglectful Families”* (1994) un estudio longitudinal a corto plazo (durante un período de un año) con la intención de conocer si los efectos que tenían los diferentes estilos parentales –medidos con el *Parenting Style Index*- sobre el desarrollo psicosocial de sus hijos se mantenían a través del tiempo. La muestra se obtuvo a través de nueve escuelas de California con estudiantes de distinto nivel socioeconómico, étnia (asiáticos, africanos, europeos e hispanoamericanos), de diferentes estructuras familiares (por ejemplo, intactas, divorciados, vueltos a casar) y tipos de comunidades (urbanas, suburbanas y rurales). Los resultados indicaron relaciones significativas entre el estilo de crianza y el cambio en el desarrollo psicosocial de los adolescentes. Los efectos del estilo democrático se mantenían, pero los efectos negativos del estilo negligente se acumulaban a través del tiempo.

Esta investigación aporta resultados que fueron obtenidos con la aplicación del *Parenting Style Index*, lo cual permitirá un posterior análisis en comparación con nuestra población, además de destacar positivamente al estilo democrático.

## Encuadre metodológico

### **-Diseño y tipo de investigación:**

Teniendo como referente a Sampieri, Collado y Lucio (1991), la investigación fue cuantitativa porque se usó la recolección de los datos a partir de la medición numérica y del análisis estadístico. Además fue descriptiva, ya que especificó las características más importantes del fenómeno y correlacional-comparativa porque se asoció variables mediante un patrón predecible para la evaluación. El diseño fue de tipo transversal porque recopiló los datos en un momento único. Se trató de una investigación de campo, ya que los datos se recogieron en el ambiente natural de los sujetos.

### **-Muestra:**

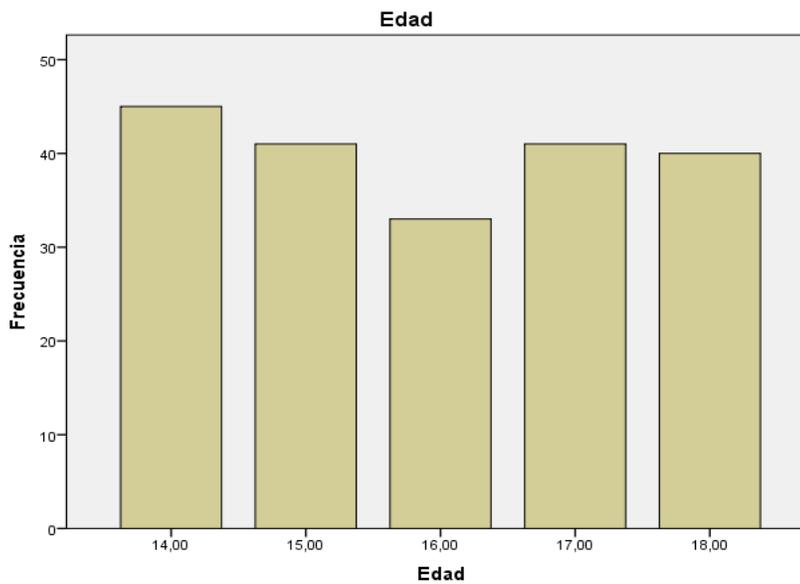
El tipo de muestreo fue intencional (no probabilístico) y la muestra fue conformada por 200 alumnos de ambos sexos de tres escuelas públicas secundarias de la ciudad de Concordia, entre 14 a 18 años que cursaban primero, tercero, cuarto, quinto y séptimo, como lo especifican la tabla 1 y gráfico 1. Los criterios de inclusión de la muestra fueron: ser varón o mujer, asistir a la educación secundaria pública a los años primero, tercero, cuarto, quinto o séptimo en Concordia, tener entre 14-18 años y tener contacto con madre y padre. Se excluyeron segundo año y sexto porque en dos instituciones estaban de viaje de estudio. Se excluyeron los adolescentes que no tenían ningún contacto con su madre o padre. Los adolescentes que vivían con otros familiares o hermanos, pero tenían contacto con alguno de sus progenitores se conservaron en la muestra.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Tabla N°1: Mínimos, Máximos, medias y desvíos de edades de los adolescentes de 14 a 18 años.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad N	200	14,00	18,00	15,95	1,45

Gráfico N° 1: Frecuencias de edades de los adolescentes de 14 a 18 años.



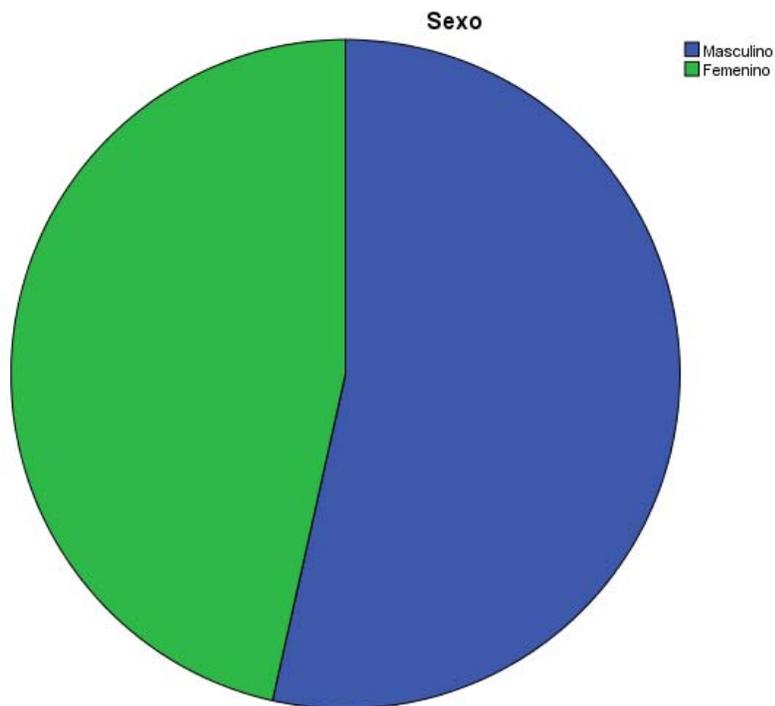
Con relación al sexo, un 53,5% eran de sexo masculino, como se expone en la tabla 2 y en el grafico 2.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Tabla N°2: Sexo de los adolescentes de 14 a 18 años.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Masculino	107	53,5	53,5
Femenino	93	46,5	100,0
Total	200	100,0	

Gráfico N° 2: Sexo de los adolescentes de 14 a 18 años.



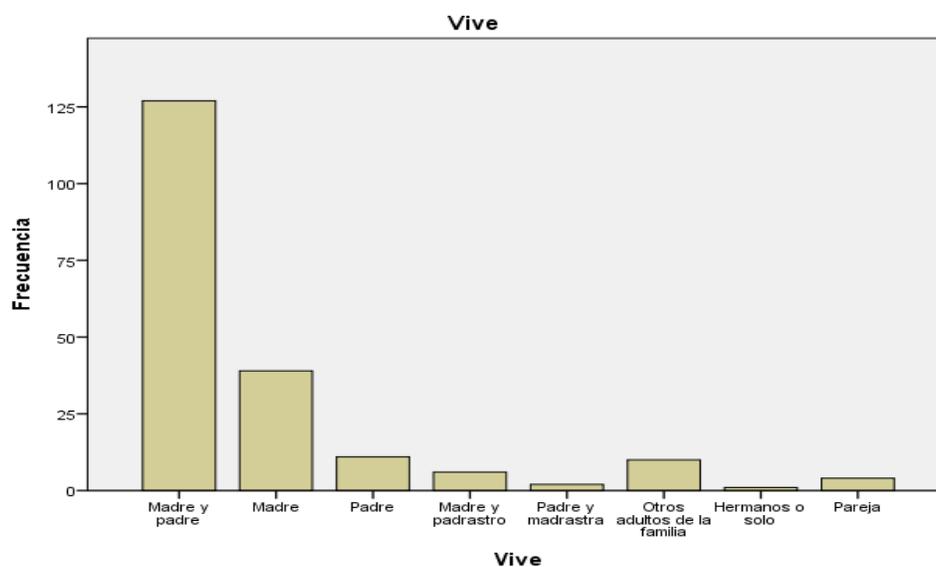
En lo que respecta a las personas con las que vivían actualmente, se obtuvo que un 63,5% vivían con ambos padres, un 19,5% vivían con su madre y un 5,5% vivían con su padre. En menor proporción se obtuvo que un 3% vivía con su madre y su padrastro y un 1% con su padre y madrastra. Como se observa en la tabla 3 y gráfico 3, se halló que un 7% residía con otros familiares (por ejemplo, tíos, abuelos, etc.), hermanos, solo o con pareja.

“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”

Tabla N°3: Con quién residían los adolescentes de 14 a 18 años.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Madre y padre	127	63,5	63,5	63,5
Madre	39	19,5	19,5	83,0
Padre	11	5,5	5,5	88,5
Madre y padrastro	6	3,0	3,0	91,5
Padre y madrastra	2	1,0	1,0	92,5
Otros adultos de la familia	10	5,0	5,0	97,5
Hermanos o solo	1	0,5	0,5	98,0
Pareja	4	2,0	2,0	100,0
Total	200	100,0	100,0	

Grafico N° 3: Frecuencia de con quién residían los adolescentes de 14 a 18 años.



En lo que respecta a las percepciones que los adolescentes tienen de la relación con sus padres, ante la pregunta con quién tenés más relación –pregunta del *Parenting Style Index*-, para un 59,5% eran las madres con quienes

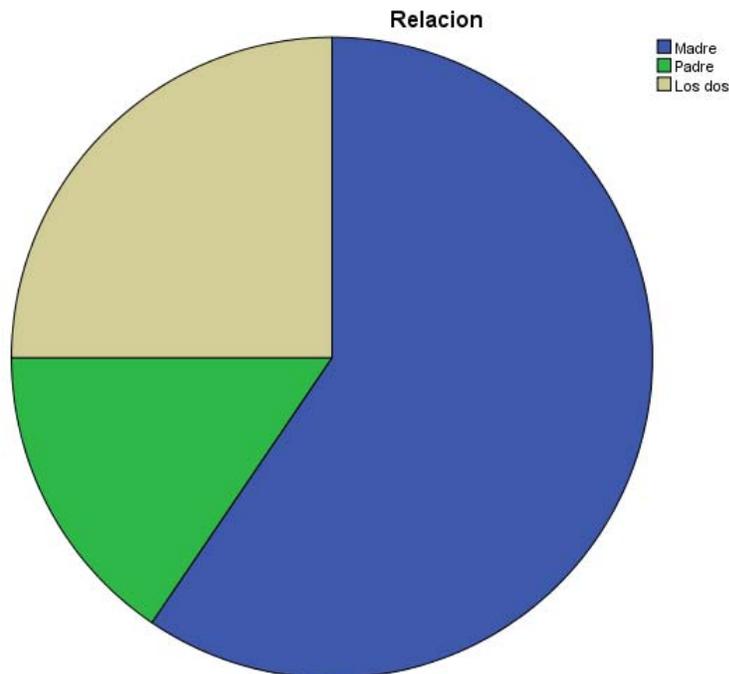
*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

establecían más relación; para un 15,5%, eran sus padres y para un 25% eran ambos. La tabla 4 y el gráfico 4 especifican los datos detallados con anterioridad.

Tabla N°4: Con quién tenés más relación en los adolescentes de 14 a 18 años.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Madre	119	59,5	59,5	59,5
Padre	31	15,5	15,5	75,0
Los dos	50	25,0	25,0	100,0
Total	200	100,0	100,0	

Gráfico N° 4: Con quién tenés más relación en los adolescentes de 14 a 18 años.



Las instituciones educativas que conformaron la muestra fueron tres: Escuela Secundaria N° 25 "Gral. San Martín", Escuela Secundaria Agrotécnica N° 24 "Gral. San Martín" (Colonia Yerúa km 244, Concordia) y Escuela Secundaria

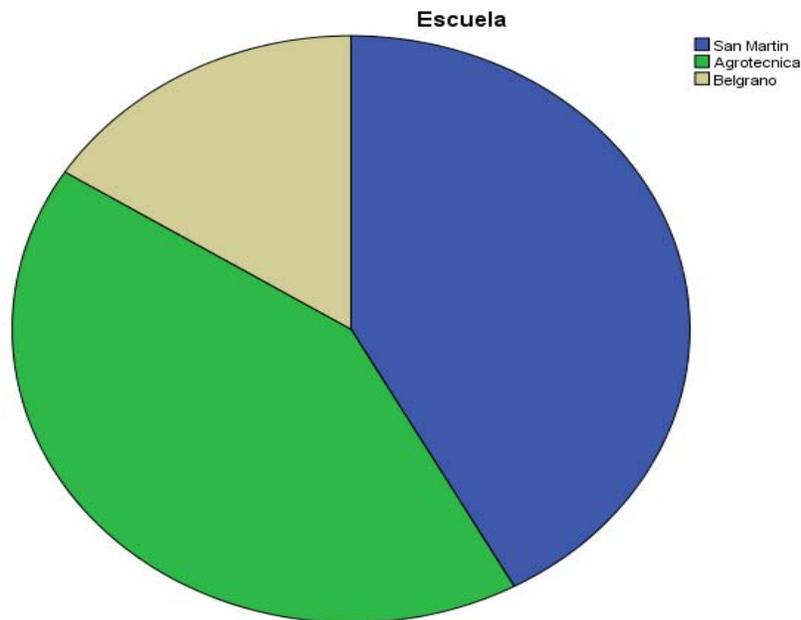
*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Nocturna (ESJA) N° 42 “Manuel Belgrano” como puede observarse en la tabla 5 y en el gráfico 5.

Tabla N°5: Instituciones educativas de los adolescentes de 14 a 18 años.

Institución	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
San Martín	84	42,0	42,0
Agrotécnica	84	42,0	84,0
Belgrano	32	16,0	100,0
N	200	100,0	

Gráfico N° 5: Porcentajes de adolescentes por establecimiento educativo en los adolescentes de 14 a 18 años.



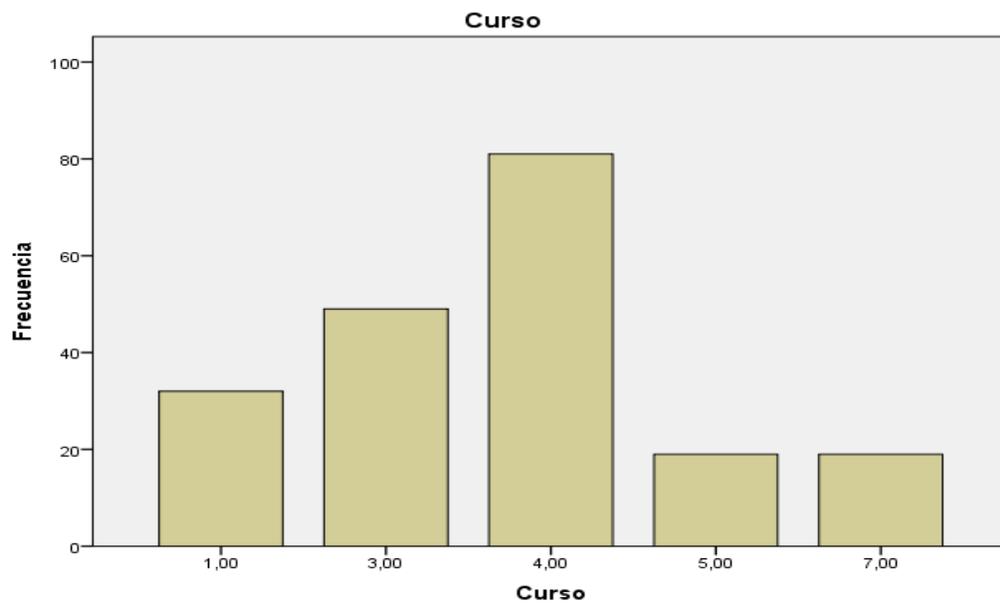
*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Como puede verse en la tabla 6 y el gráfico 6, los adolescentes pertenecían a los cursos 1er y 3er año del ciclo básico común y 4to, 5to y 7mo año del ciclo superior.

Tabla N° 6: Cursos de los establecimientos educativos de los adolescentes de 14 a 18 años.

Cursos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	32	16,0	16,0
3	49	24,5	40,5
4	81	40,5	81,0
5	19	9,5	90,5
7	19	9,5	100
N	200	100	

Gráfico N° 6: Cursos de los adolescentes de 14 a 18 años.



**-Instrumentos:**

Primeramente se comenzó con el empleo de un cuestionario sociodemográfico ad hoc en el que se preguntó escuela, curso, edad, sexo, con quién vive el adolescente y con cuál de sus padres tiene más relación (ver anexo).

Posteriormente se utilizó por primera vez en la población argentina una adaptación del Índice de Estilos Parentales (*Parenting Style Index*, Steinberg y otros, 1992; Steinberg y otros, 1994, ver anexo), cuya confiabilidad y validez del instrumento son ampliamente reconocidas y comprobadas en el primer mundo para medir y clasificar los distintos estilos de crianza en los adolescentes. Este instrumento fue desarrollado por Laurence Steinberg<sup>1</sup>, para aproximar la tipología categórica propuesta por Baumrind (1971) y Maccoby y Martin (1983). Los ítems se seleccionaron adaptándolos de otros instrumentos de reconocida validez (Dornbusch, Carlsmith, Bushwall, Ritter, Liederman, Hastork y Gross, 1985; Patterson y Stouthamer-Loeber, 1984; Rodgers, 1966 citado en Steinberg y otros, 1992) y a partir de programas de intervención con base empírica. Presenta un formato con dos partes. La primera consiste en dieciocho ítems y se refieren a preguntas sobre las actitudes de los padres del adolescente; tiene cuatro categorías de respuestas: “Muy de acuerdo” (4), “Algo de acuerdo” (3), “Algo en desacuerdo” (2) y “Muy en desacuerdo” (1). La segunda serie hace referencia al tiempo libre del adolescente con cuatro preguntas que los adolescentes deben completar con información sobre las conductas de sus padres. Aquí se empleó una adaptación al español realizada por el director y la tesista. Se empleó una traducción inversa que llevó a cabo una docente de inglés con la cual se chequeó la fidelidad de la traducción.

---

<sup>1</sup>Steinberg es uno de los investigadores más importantes del mundo, se ha centrado en una serie de temas incluyendo los adolescentes, relaciones familiares, crecimiento y el desarrollo durante la adolescencia abordando los distintos estilos de crianza que ejercen los padres en la crianza de sus hijos, entre otros temas.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

El instrumento presenta tres dimensiones (Steinberg y otros, 1992; Steinberg y otros, 1994): Aceptación/involucración, Severidad/supervisión y Autonomía -aunque esta última no se emplea para la tipología-. La escala de la Aceptación/ involucración evalúa el grado en que los adolescentes perciben a sus padres como sensibles, cariñosos y participativos (por ejemplo, "Puedo contar con [ellos] para que me ayude si tengo algún tipo de problema"; "Cuando él quiere que yo haga algo, me explica el por qué").

La escala de Severidad/supervisión evalúa el seguimiento y la supervisión de los padres del adolescente (por ejemplo, "¿Cuánto tratan de saber tus padres a dónde vas por la noche?", "Mis padres saben exactamente dónde estoy casi todas las tardes después de la escuela").

Las familias con calificaciones dentro del tercio superior de ambas escalas se definen como democráticas. En cambio las familias negligentes se clasifican en el tercio más bajo de cada escala. Las familias indulgentes son las que puntuaron en el tercio superior de aceptación y en el tercio inferior de supervisión. Las autoritarias son las que se hallan en el tercio superior de supervisión y en el tercio inferior en aceptación.

En lo referente a su validez psicométrica, sus alfas de Cronbach como estructura factorial (con rotación Oblimin o Varimax) están bien establecidas, por ejemplo, se han hallado coeficientes de Cronbach entre 0,72-0,76 para aceptación, supervisión y autonomía, respectivamente (Steinberg y otros, 1992). Además, se han hallado una confiabilidad del instrumento en un período de un año, como su validez convergente con otros instrumentos que miden el mismo constructo. Por otra parte, también su validez predictiva está comprobada, ya que los estilos medidos con el presente instrumento se asocian con quejas somáticas, delincuencia y competencia escolar (Steinberg y otros, 1994). Al emplearlo por primera vez en nuestro medio, antes de recoger los datos se aplicó el instrumento a una muestra piloto de 60 alumnos de la ciudad de Concordia con el fin de controlar sus alfas de Cronbach, en dicha muestra piloto se observaron consistencias internas de entre 0,70-0,78 para las tres escalas.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

**-Procedimiento:**

Primero se dialogó con los rectores de los establecimientos educativos con el fin de solicitar sus permisos para poder llevar a cabo el cuestionario demográfico y la escala de estilos parentales a los alumnos que conformaron la muestra y se les informó sobre los fines de dicho procedimiento. A continuación se procedió a informarles a los padres de los adolescentes a través de un comunicado, por medio del cuaderno de comunicación con el fin de solicitar la autorización de que su hijo participe voluntariamente pues se trabajó con menores de edad.

Al obtener las autorizaciones necesarias, se procedió con la toma del instrumento anteriormente nombrado en las horas que cada escuela destinó a dicho fin; se preservó el anonimato y la confidencialidad de los resultados.

**-Análisis de datos:**

En cuanto a los procedimientos estadísticos, se tabularon y se procesaron los datos en el programa S.P.S.S. (Statistical Package for the Social Sciences) versión 20 con el fin de procesar estadísticos descriptivos (frecuencias, medias, desvíos típicos, etc.) e inferenciales (alfas de Cronbach, análisis factoriales exploratorios, Chi cuadrado, etc.).

**-Resultados:**

En lo que respecta a los objetivos específicos que se plantearon en la presente investigación, el primero consistía en evaluar las propiedades psicométricas del instrumento (estructura factorial y alfas de Cronbach). Para explorar la estructura factorial del instrumento, se realizó un análisis de componentes principales con rotación Varimax con los distintos ítems del *Parenting Style Index*, el cual arrojó un KMO = 0,81, el cual sugería que era apropiado llevarlo a cabo. Emergieron 3 factores que explicaban una varianza del 45%, como se ve en la tabla 7. Todos los ítems, como se ve en la tabla, cargaban en el factor correspondiente por encima de 0,48 y no existían cargas cruzadas

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

superiores a 0,30, con la excepción de un ítem de control que cargaba 0,33 en otra dimensión (aceptación), pero que se lo conservó ya que en la dimensión correspondiente cargaba 0,56. Al calcular las alfas de Cronbach de cada escala, las mismas fueron 0,81 para aceptación/ involucramiento; 0,80 para severidad/ supervisión y 0,62 para autonomía.

Tabla N° 7: Análisis de componentes principales del *Parenting Style Index*.

Items	Componentes		
	Aceptación/involucración	Control/severidad	Autonomía
Ace 1	0,72		
Ace 7	0,71		
Ace 9	0,48		
Ace 1	0,70		
Ace 13	0,57		
Ace 15	0,78		
Ace 17	0,64		
Cont 3A		0,57	
Cont 3B		0,66	
Cont 3C		0,61	
Cont 3D		0,67	
Cont 4A		0,60	
Cont 4B		0,58	
Cont 4C		0,65	
Cont 4D	0,33	0,59	
Aut 6			0,77
Aut 8			0,55
Aut 14			0,48
Aut 16			0,69
Aut 18			0,58

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

En la tabla 8 se muestran las medias y desvíos típicos para cada dimensión.

Tabla N°8: Práctica parental en adolescentes de 14 a 18 años.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Aceptación/Involucración	200	1,14	4,00	3,19	0,65
Autonomía	200	1,00	4,00	2,67	0,67
Control/Severidad	200	1,00	3,00	2,21	0,44
N	200				

Se puede observar que en la práctica parental predomina la aceptación/involucración con una media de 3,19, luego le sigue la autonomía con una media de 2,67 y luego el control que los padres ejercen sobre sus hijos con una media de 2,12.

Con respecto al segundo objetivo de la investigación, el cual consistía en indagar el estilo de crianza que predominaba en los adolescentes de 14 a 18 años, se obtuvo que prevalecía el estilo negligente con un 38%, luego el autoritario con un 24% y el democrático con un 22,5% y, luego, el permisivo con un 15,5%, como se especifica en la tabla 9.

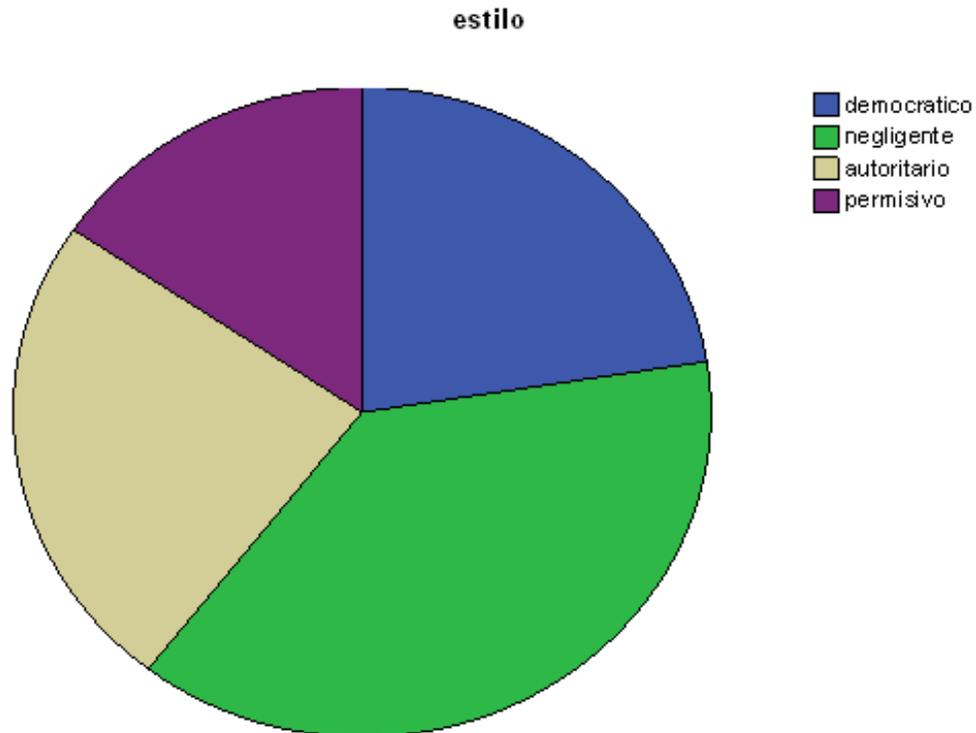
Tabla N° 9: Porcentajes de estilo de crianza en adolescentes de 14 a 18 años.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Democrático	45	22,5	22,5
Negligente	76	38,0	60,5
Autoritario	48	24,0	84,5
Permisivo	31	15,5	100,0
	200	100,0	

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

En el gráfico 7, se muestran los porcentajes de los estilos parentales que se obtuvieron con los adolescentes de 14-18 años.

Gráfico N°7: Porcentajes de estilo de crianza en adolescentes de 14 a 18 años.



Con relación al tercer objetivo de dicha investigación, el cual pretendía describir si las percepciones de estilos parentales variaban según el sexo de los adolescentes, al comparar las medias con unas pruebas t de Student en las dimensiones según el sexo, se hallaron diferencias en dos escalas, ya que en las mujeres puntuaban más elevado en involucración y autonomía ( $t = -1,32$ ,  $p < 0,02$ ;  $t = -2,55$ ,  $p < 0,01$ , respectivamente).

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Tabla N° 10: Medias en las tres dimensiones del *Parenting Style Index* según el sexo de los adolescentes de entre 14 a 18 años.

Dimensión	Sexo	N	Media	Desviación típ.
Aceptación/Involucración	Masculino	107	3,14	0,63
	Femenino	93	3,26	0,67
Control/Severidad	Masculino	107	2,69	0,66
	Femenino	93	2,65	0,68
Autonomía	Masculino	107	2,14	0,44
	Femenino	93	2,30	0,44

Al llevar a cabo una prueba de Chi con el fin de observar si el sexo introducía diferencias significativas en los estilos parentales, se obtuvo que existían diferencias a este respecto ( $\chi^2 = 12,82$ ;  $p < 0,03$ ), ya que las mujeres (31,2%) percibían en mayor medida a sus padres como democráticos que los varones (15,0%), como se muestra a continuación en la tabla 11.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

Tabla N° 11: Porcentajes de Estilo Parentales según el sexo en adolescentes de 14 a 18 años.

			Sexo		Total
			Masculino	Femenino	
Estilo	Democrático	Cantidad	16	29	45
		% según sexo	15,0%	31,2%	22,5%
		Total	8,0%	14,5%	22,5%
	Negligente	Cantidad	46	30	76
		% según sexo	43,0%	32,3%	38,0%
		Total	23,0%	15,0%	38,0%
	Autoritario	Cantidad	28	20	48
		% según sexo	26,2%	21,5%	24,0%
		Total	14,0%	10,0%	24,0%
	Permisivo	Cantidad	17	14	31
		% según Sexo	15,9%	15,1%	15,5%
		Total	8,5%	7,0%	15,5%
Total	Cantidad	107	93	200	
	% según sexo	100,0%	100,0%	100,0%	
	Total	53,5%	46,5%	100,0%	

## Conclusión

La adolescencia no sólo depende de la maduración biológica, sino también de factores psicológicos y socioculturales que inciden en el adolescente y en la relación con el medio en el que se desarrollan, y la familia es la primera institución que se encarga de formar a la persona. Así el objetivo general de la presente investigación era conocer la percepción que los adolescentes tienen del estilo de crianza de sus padres, a partir de una adaptación del Índice de Estilos Parentales (*Parenting Style Index*) de Steinberg. Este instrumento, uno de lo más usados en el primer mundo a este respecto, permite brindar datos empíricos sobre los estilos de crianza y evaluar la percepción que los hijos tienen de sus padres. El valor de la presente investigación era que es la primera vez que el mismo se aplica en nuestro país. Para este fin se conformó una muestra de 200 adolescentes de 14-18 años que asistían a la educación media.

En lo referente al primer objetivo que consistía en evaluar las propiedades psicométricas (estructura factorial y alfas de Cronbach) del *Parenting Style Index* en una muestra argentina de 14 a 18 años, al llevar a cabo un análisis de componentes principales, emergieron los 3 factores postulados, lo cuales explicaban una varianza del 48% y no existían cargas cruzadas por encima de 0,33. En lo referente a la consistencia interna, se obtuvo para la variable *aceptación/ involucración* un alfa de 0,81, en *severidad/supervisión* se consiguió un alfa de 0,80 y en *autonomía* se alcanzó un alfa de 0,62. Al comparar estos resultados con la investigación de Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch (1994), se puede establecer que el instrumento logró conservar sus propiedades psicométricas en sus distintas dimensiones en la población argentina, debido a que en la investigación estadounidense se alcanzó para la variable *aceptación/ involucración* un alfa de 0,72, en *severidad/supervisión* un alfa de 0,76 y para la dimensión de la *autonomía psicológica* también un coeficiente de 0,76; dicha investigación plantea que si bien es importante esta categoría, no es relevante en la diferenciación entre las familias autoritarias, autoritativos,

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

indulgentes y negligente. Que la dimensión autonomía psicológica en nuestro medio tenga un alfa un poco más baja puede deberse a las diferencias culturales entre los Estados Unidos y la Argentina. En nuestra cultura los adolescentes aceptan más la intromisión por parte de sus padres debido a que nos caracterizamos por ser más familistas que la cultura norteamericana. La intromisión en nuestro medio por parte de los padres es vista como señal de afecto en nuestro medio (Facio y Resett, 2012). También puede ser que dicha escala este midiendo más independencia antes que autonomía es el sentido de autodeterminación como postulan Ryan y Deci (2000) en su Teoría de la Autodeterminación.

La primera hipótesis que sostenía que el *Parenting Style Index* mantendría sus propiedades psicométricas en nuestro medio se ha visto cumplida.

El segundo objetivo de la presente investigación consistió en indagar el estilo de crianza que predominaba en los adolescentes de 14 a 18 años, como resultado se halló que en los adolescentes concordienses prevalece el estilo negligente con un 38% y luego se obtuvo el autoritario con un 24%, siguiendo el democrático con un 22,5% y el permisivo con un 15,5%. Las consecuencias que desencadenaría la predominancia de padres negligentes en adolescentes entre 14 a 18 años de la ciudad de Concordia, es que los primeros generarían mayor autonomía en el desarrollo del adolescente pero bajo control al mismo tiempo, lo que implica la no valorización de responsabilidades y la ausencia de interiorización de una disciplina personal, debido a que estos padres puntúan bajo en control y afectividad. Los jóvenes criados en hogares democráticos presentan un mejor ajuste psicosocial y más apego a sus padres por la adecuada combinación de afecto y control (Steinberg, 2008). Los adolescentes de hogares autoritarios manifestarían obediencia y conformidad, desencadenando en ellos baja autoestima como consecuencia de la falta de afecto y apoyo, así como la influencia del control firme de normas y castigos que sus padres ejercen en sus prácticas parentales.

Otras investigaciones han señalado que la percepción de padres permisivos y autoritarios desencadenan atribuciones disfuncionales, clasificando en la escala

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

más baja al estilo negligente (Glasgow, Dornbusch, Troyer, Steinberg y Ritter, 1997), generando en el adolescente un bajo nivel en el rendimiento escolar (Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994), por otra parte, el estilo autoritario mostraría una puntuación alta en aceptación/ involucración y en severidad/supervisión según Maccoby y Martin (1983, citado en Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994). Glasgow, Dornbusch, Troyer, Steinberg y Ritter (1997) muestran coincidencia con la investigación de Maccoby y Martin (1983, citado en Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994) en cuanto establecen que las familias autoritarias presentan un alto índice en severidad/supervisión pero difieren por presentar un bajo porcentaje en aceptación/ involucración.

Aquellos adolescentes de padres indulgentes obtienen puntuaciones iguales o superiores en distintos indicadores que aquellos adolescentes de padres autoritativos según la investigación de González-Pienda y Núñez Pérez (2008); este mismo aspecto se encontró en otras investigaciones (Triandis, 2001; Musitu y García, 2004, citado en González-Pienda y Núñez Pérez, 2008) tanto en Italia y España (Marchetti, 1997; Musitu y García, 2001, 2004, citado en González-Pienda y Núñez Pérez, 2008), como en México (Villalobos, Cruz y Sánchez, 2004, citado en González-Pienda y Núñez Pérez, 2008) y Brasil (Martínez, García y Yubero, 2007, citado en González-Pienda y Núñez Pérez, 2008).

En investigaciones de países extranjeros predomina el estilo democrático y el negligente también (Arnett, 2010). Que en nuestro medio el autoritario presente niveles similares al democrático debe ser objeto de futuras investigaciones, pero tal vez la creciente inseguridad de la Argentina, el que se trate de una muestra intencional de una ciudad no muy grande y el hecho de que las familias argentinas descienden en gran medida de italianos –tradicionalmente algo autoritarias (Facio y otros, 2006)-, pueden explicar este hecho.

Así los datos corresponden parcialmente a la segunda hipótesis planteada al principio de la investigación, debido a que la misma afirmaba que el estilo de crianza democrático y negligente era el que prevalecía en los adolescentes de 14 a 18 años.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

El tercer objetivo consistía en describir si las percepciones de estilos parentales varía según el sexo de los adolescentes de 14 a 18 años, se observó que las mujeres puntuaban más alto en involucración, autonomía y percibían a sus padres como más democráticos (31% versus 15% de los varones). Esto coincide con algunas investigaciones que también arrojan que las adolescentes perciben a sus padres como más afectuosos y cálidos (Rodríguez y otros, 2009; Younis y Smollar, 1985, citado en Rodríguez y otros, 2009). Por el contrario, los varones perciben más hostilidad, castigos e intrusividad por parte de su madre y de su padre (Samper, 1999; Carlo y Rafaelli, 1999; Wille, 1995; citado en Mestre, Samper, Tur y Díez, 2001). Aunque algunas investigaciones no han detectado grandes diferencias a este respecto (Facio y otros, 2006). Así estos datos deben ser tomados con cautela ya que provienen de una muestra intencional y no muy grande. Futuras investigaciones deberían examinar este hecho más en detalle e indagar si es que los padres son menos cálidos con sus hijos varones o ellos perciben subjetivamente esto. También es posible que los padres ejerzan un mayor control en los varones por el hecho de que ellos se involucran en mayor medida en conductas de riesgo que las mujeres. Otra explicación es que las mujeres busquen mayor afectividad y la generen por parte de sus padres al estar, por su rol de género, más orientadas a lo interpersonal (Facio y otros, 2006).

El control y la supervisión dependen más de la comunicación que el joven emplea hacia el progenitor, que de si el padre toma la iniciativa para busca información sobre las actividades de su hijo; de ahí la importancia de establecer buenos cauces de comunicación padres-adolescente (Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008). Este aspecto se halló también en investigaciones como las de Esteve Rodrigo (2005), quien considera que en la familia el trato de las hijas difiere del de los hijos, a las mujeres se la trata con mayor ternura, delicadeza y están más protegidas, mientras que los varones tienen mayor libertad, lo que le permite mayores oportunidades de exploración (Coakley, 1987, citado en Esteve Rodrigo, 2005). Es así que, a menudo, se espera que las mujeres sean más dependientes y que los varones aprendan a inhibir los signos de dependencia (Gutiérrez, 2004, citado en Gutiérrez, 2010). Por lo tanto, se plantea que la

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

diferencia en el trato que los padres emplean en sus hijos radica en las normas culturales (Gutiérrez, 2010), sociales y familiares (Ramírez, 2005).

Otro aspecto a destacar que influye en la relación padre-adolescente es el sexo del progenitor, en la muestra que se utilizó en Concordia, se obtuvo que un 25% de los adolescentes consideraron establecer una relación favorable con ambos padres pero hay una predominancia por parte de los adolescentes hacia la madre, con un 59,5%, en relación a los padres ya que para estos sólo se obtuvo un 15,5%, como se vio en la descripción de la muestra. Es así que las madres estarían más implicadas en las vidas de sus hijos (Iglesias de Ussel, 1994; Menéndez, 1999, citado en Parra y Oliva, 2002), no sólo por una mayor presencia física sino también emocional (Parra y Oliva, 2002). Las madres se diferenciarían de los padres debido a que son ellas las que presentan mayor disponibilidad y comprensión en sus hijos (Jackson, Bijstra, Ostra y Bosma, 1998; Megías, Elzo, Megías, Méndez, Navarro y Rodríguez, 2002; Miller, 2002; Noller y Callan, 1990; Parra y Oliva, 2002, citado en Oliva y Parra, 2004; Lanz, lafrate, Rosnati y Scabini, 1999; Marta, 1997; Noller y Callan, 1990, citado en Parra y Oliva, 2002). Por lo tanto, futuros estudios deberían examinar también cómo influye a este respecto el sexo del progenitor.

La tercera hipótesis que postulaba que las mujeres percibirían a sus padres como más democráticos, entonces, se ha corroborado.

A pesar de la gran variedad de investigaciones sobre dicha temática, la presente investigación ha brindado algunos pequeños indicios que muestran por donde seguir investigando con un instrumento como el *Parenting Index Scale*. Dicho instrumento es breve y con buenas propiedades y, a pesar de las diferencias culturales de nuestro país con los del primer mundo, esta investigación arrojó alentadores datos sobre cómo se comporta el mismo psicométricamente en una muestra de Concordia.

## **Limitaciones**

La presente investigación tuvo una serie de limitaciones: en primer lugar, se trabajó con una muestra intencional y no muy grande de la ciudad de Concordia, lo cual limitó la generalización de los resultados. Por otra parte, al trabajar con una muestra no muy grande, se llevaron a cabo análisis factoriales exploratorios y no análisis factoriales confirmatorios. La recolección de datos solamente se hizo con el autoinforme, el cual tiene reconocidas limitaciones, como la distorsión subjetiva y la dificultad para lograr respuestas honestas. Además, no se evaluaron otras variables, como la salud mental, para determinar la validez predictiva de dicho instrumento, u otras variables significativas, como el nivel socioeconómico de la familia. Tampoco se recolectaron datos para la validez de criterio del instrumento, como informes de los padres sobre sus prácticas de crianza, por ejemplo. Por otra parte, se trataba de un estudio descriptivo y correlacional por lo cual no se puede evaluar la evolución de la variable a través del tiempo o la confiabilidad test-re test del instrumento.

## **Sugerencias**

Como sugerencia para profundizar en el empleo del *Parenting Style Index*, se debería seguir investigando con una muestra más grande y aleatoria y de otras ciudades con el fin de poder generalizar los resultados y ver si las distintas ciudades introducen diferencias. Asimismo, una muestra de mayor tamaño permitiría análisis estadísticos más complejos, como el análisis factorial confirmatorio. Sería importante incluir otras variables relevantes, como distintos niveles socioculturales, número de hermanos, etc., que permitan adquirir mayor conocimiento en la percepción de los adolescentes sobre su estilo de crianza. Además, se podría aplicar el instrumento en otras etapas evolutivas, como niños mayores o un mayor rango de edad adolescente. Por otra parte sería relevante que futuros estudios sean longitudinales para evaluar cómo cambia el fenómeno y empleando otros instrumentos además del autoinforme (entrevistas a padres, docentes, etc.) con el fin de evitar el sesgo subjetivo del autoinforme y ver la validez de criterio del instrumento. Asimismo sería interesante ver la validez convergente del instrumento, aplicando el CRPBI también, por ejemplo, como su validez predictiva al evaluar problemas emocionales y de conducta de los adolescentes.

## Referencias bibliográficas

- Agudelo, R. (1999). Estilos educativos paternos: aproximación a su conocimiento. *Pedagogía y saberes*, 25, 1-75.
- Aguilar, I. y Catalán, A. (2005). *Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes*. Programa de diplomado en salud pública y salud familiar: Osorno.
- Alcocer, A. (2006). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Panamericana.
- Allen, J. y Land, D. (1999). Attachment in adolescence. En J. Cassidy y P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications*. Nueva York: Guilford Press.
- Allen, S. F. y Stoltenberg, C. D. (1995). Psychological separation of older adolescents and young adults from their parents: An investigation of gender differences. *Journal of Counseling & Development*, 73, 542–546.
- Arnett, J. (2010). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural*. Pearson: México.
- Arnett, J. (2001). *Adolescence and Emerging Adulthood. A cultural approach*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4, 23-26
- Bornstein, L. y Bornstein, M. (2010). *Estilos parentales y el Desarrollo Social del Niño*. University of Pennsylvania: EE.UU.
- Capano, A. y Ubach, A. (2014). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. Universidad Católica del Uruguay: Montevideo.
- Casullo, M. y Liporace, M. (2008). Percepción sobre estilos e inconsistencia parentales en adolescentes argentinos. *Campinas*, 25, 3-9.
- Colás Pérez, E. (1999). *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*. Minsap: Cuba.
- Coleman, J. y Hendry, L. (1999). *The nature of adolescence*. Londres: Routledge.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

- Coleman, J. y Hendry, L. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- Conger, R. y Ge, X. (1999). Conflict and cohesion in parent-adolescent relations: changes in emotional expression from early to mid adolescence. En M. Cox y J. Brooks-Gunn (Eds.), *Conflict and cohesion in families: causes and consequences*. Mahwah, Nueva Jersey: Erlbaum.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting Style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Esteve Rodrigo, J. (2005) *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes*. Universidad de Valencia: Valencia.
- Facio, A. y Resett, S (2009a). *Happy Emerging Adults in Argentina: How do they make it?* Trabajo presentado en el XI Congreso de Psicología Europeo, Oslo, Noruega, 7-10 de julio de 2009.
- Facio, A. y Resett, S (2009b). *Staying at home in Emerging Adulthood: The Argentinian case*. Trabajo aceptado para su presentación en la Cuarta Conferencia sobre Adultez Emergente, Atlanta, Georgia, 29 y 30 de octubre de 2009.
- Facio, A. y Batistuta, M. (1986). *Los adolescentes y sus padres: una investigación argentina*. Facultad de Ciencias de la Educación: Paraná.
- Facio, A. y Resett, S. (2012, marzo). *Promotion of autonomy or promotion of independence? Which parenting construct better predicts psychosocial functioning?* Trabajo presentado en la XIV Biennial Meeting de la Society for Research on Adolescence, Vancouver, Canadá.
- Facio, A., Resett, S. y Mistrorigo, C. (2007). *The forgotten Half: Argentinean Emerging Adults not attending college*. Trabajo presentado en la 115<sup>o</sup> Convención anual de la American Psychosocial Association, San Francisco, California, 17-20 de agosto de 2007.
- Facio, A., Resett S., Mistrorigo, C. y Miccoci, F. (2006). *Adolescentes Argentinos: Cómo piensan y sienten..* Lugar Editorial: Buenos Aires.
- Fernández Beato, M. (2009). Innovación y experiencias educativas. *Revista Digital*, 16, 1-9.

“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”

- Fornós i Barreras, A. (2001, Octubre). *La crianza: su importancia en las interacciones entre padres e hijos*. Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y Adolescentes: Barcelona.
- Frank, S., Butler Avery, C. y Laman, M. (1988). Emerging adults' perceptions of their relationships with their parents: Individual differences in connectedness, competence, and emotional autonomy. *Developmental Psychology, 24*, 729–737.
- Gesell, A., Frances, L. y Louise, B. (1997). *El adolescente de 10 a 16 años*. Paidós: Buenos Aires.
- Glasgow, K., Dornbusch, S., Troyer, L., Steinberg, L. Ritter, P. (1997). Parenting Styles, Adolescents' Attributions, and Educational Outcomes in Nine Heterogeneous High Schools. *Child Development, 68*, 3, 507-529
- González, M. y Landero, R. (2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa Psicológica, 9*, 53-64.
- González-Pienda, J. y Núñez Pérez, J. (2008) *Psicología y Educación: Un lugar de encuentro*. V Congreso Internacional de Psicología y Educación. Ediciones de la universidad de Oviedo: Oviedo.
- Griffa, M. y Moreno, J. (2005). *Claves para una psicología del desarrollo*. Tomo II. Lugar Editorial: Buenos Aires.
- Griffa, M. y Moreno, J. (2001). *Claves para una Psicología del Desarrollo. Vida Prenatal. Etapas de la Niñez*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Gutiérrez, J. (2010) *.Los estilos de crianza asociados al comportamiento de los hijos*. La palabra universitaria. Periódico virtual de la Escuela de comunicaciones. Universidad Tecnológica de El Salvador: Buenos Aires.
- Klimkiewicz, A. (1996). Percepción del comportamiento parental en adolescentes: Adaptación Argentina del CRPBI; *Interdisciplinaria, 13*, 67-77.
- Maccoby, E. y Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En P. H. Mussen y E. M. Hetherington (Eds.), *Handbook of*

“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”

*child psychology: Vol. 4. Socialization, personality and social development* (4ª ed., pp.1-101). Wiley: Nueva York.

Merino, C. y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: Preliminar validez de constructo. *Revista de psicología, 12*, 187 – 214.

Mestre, M.V., Samper, P. y Frías Navarro, D. (2004). Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología, 36*, 445-457.

Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A., y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de psicología general y aplicada, 4*, 691-703.

Mestre, M.V., Tur, M., Samper, P., Nácher, M. y Cortés, M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista latinoamericana de psicología, 39*, 211-225

Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos, 17*, 391-407.

Moreno, J. (2007). La adultez y los roles parentales: un estudio desde la percepción de los hijos adolescentes. *Revista de la facultad de psicología y humanidades, 15*, 97-110.

Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología, 37*, 209-223.

Oliva, A. y Parra, A. (2004). Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia. En E. Arranz (Ed.), *Familia y desarrollo psicológico* (pp.96-123). Pearson Educación: Madrid.

Oliva, A., Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y aprendizaje, 31*, 93-106.

Papalia, D. y Wendkos Olds, S. (1988). *Psicología*. McGraw-Hill: México.

Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de psicología, 18*, 2, 215-231.

Pérez Alonso-Geta, P. (2012). La socialización parental en padres españoles con hijos de 6 a 14 años. *Psicothema, 24*, 371-376

“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”

- Polo, C. (2009). *Resiliencia: Factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años*. Universidad del Aconcagua: Argentina.
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos XXXI*, 2, 167-177.
- Ramírez Castillo, M. (2009). Contextos educativos escolares: familia, educación y desarrollo. *Infad*, 2, 427-434.
- Rodríguez, M., Del Barrio, M. y Carrasco M. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de psicología*, 2, 10-18.
- Rocheblave-Spenlé A. M. (1989). *El adolescente y su mundo*. (7º ed.) Barcelona: Editorial Herder.
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well being. *American Psychologist*, 55, 68-78.
- Samper, P., Pérez, E. y Mestre, M.V. (2000). ¿Cómo perciben los adolescentes la relación con sus padres? *Familia*, 21, 43-55.
- Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (1991). *Metodología de la investigación*. Tomo V. Mc Graw Hill: México.
- Steinberg, L. (2008). *Adolescence*. Octava edición Mc Graw Hill: Nueva York.
- Steinberg, L. (1999). *Adolescence*. Quinta edición. Nueva York: Mc Graw Hill.
- Steinberg, L. (1990). Autonomy, conflict and harmony in the family relationship, 255-276. En S. Feldman y G. Elliott E. (Eds.). *At the threshold: the development adolescent*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Steinberg, L., Lamborn, S., Darling, N., Mounts, N. y Dornbusch, S. (1994). Over-Time Changes in Adjustment and Competence among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent, and Neglectful Families. *Child development*, 65, 754-770.
- Steinberg, L., Lamborn, S., Dornbusch, S. y Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: authoritative parenting, school

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

involvement, and encouragement to succeed. *Child development*, 63, 1266-1281.

Thornton, A., Orbuch, T. y Axinn, W. (1995). Parent-child relationships during the transition to adulthood. *Journal of Family Issues*, 16, 538-564.

Torío López, S., Peña Calvo, J. e Inda Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20, 1, 62-70.

Torío López, S., Peña Calvo, J. y Rodríguez Méndez, M. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. Teoría de la educación. *Revista Interuniversitaria*, 20, 151-178.

**Anexos**

**Cuestionario sociodemográfico**

**Fecha:**

**Escuela:**

**Curso:**

**Edad:**

**Sexo:**

Masculino

Femenino

**Lugar de nacimiento:**

**¿Con quién vives?**

**¿Con cuáles de tus padres tenés más relación?**

Madre

Padre

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

**Parenting Style Index**

Por favor, conteste las siguientes preguntas sobre tus padres (o tutores) con los que vive. Si vos tenés a tus padres separados o divorciados, respondé sobre el padre o madre (o tutor) con el que pasas más tiempo.

Contesta las preguntas con las siguientes opciones:

MUY DE ACUERDO

ALGO DE ACUERDO

ALGO EN DESACUERDO

MUY EN DESACUERDO

Para responder marca una X en la opción que más se aplique a vos. Por ejemplo, si estás muy de acuerdo, marca una X en dicha opción.

1. Si tengo algún tipo de problema, puedo contar con mis padres para que me ayuden.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

2. Mis padres dicen que no se debe discutir o contradecir a los adultos.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

3. Mis padres siempre me exigen que sea el mejor en todo lo que hago.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

4. Mis padres dicen que no hay que discutir o hablar sobre temas que pueden hacer enojar a la gente.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

5. Mis padres me dicen todo el tiempo que tengo que pensar por mi cuenta.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

6. Cuando tengo una mala nota en la escuela, mis padres me hacen la vida imposible.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

7. Si hay algo que yo no entiendo, mis padres me ayudan con las tareas de la escuela.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

8. Mis padres me dicen que sus ideas son las correctas, las que están bien y que no debo cuestionarlas.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

9. Cuando mis padres quieren que yo haga algo, ellos me explican por qué tengo que hacerlo.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

10. Cada vez que discuto con mis padres, ellos dicen cosas como: "lo sabrás mejor cuando seas grande".

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

11. Cuando llevo una mala nota de la escuela, mis padres me animan para que me esfuerce más.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

12. Cuando quiero hacer algo, mis padres me dejan hacer mis propios planes para lo que quiero hacer.

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

13. Mis padres saben quiénes son mis amigos.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

14. Si hago algo que no les gusta, mis padres actúan con poco cariño y de forma cortante.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

15. Mis padres pasan tiempo hablando conmigo.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

16. Cuando llevo una mala nota de la escuela, mis padres me hacen sentir culpable.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

17. Mi familia hace cosas para que la pasemos bien todos juntos.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

18. Cuando hago algo que no les gusta, mis padres no me dejan hacer cosas con ellos.

MUY DE ACUERDO	ALGO DE ACUERDO	ALGO EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

**MI TIEMPO LIBRE (MARCA CON UNA X LA OPCIÓN QUE CORRESPONDA)**

1. Si salís un día de semana habitual (Lunes a Jueves), ¿cuál es el horario más tarde que podés volver si hay clases al otro día?

No me dejan salir \_\_\_\_

Antes de las 20:00 \_\_\_\_

20:00-20:59 \_\_\_\_

21:00-21:59 \_\_\_\_

22:00-22:59 \_\_\_\_

23:00 o más tarde \_\_\_\_

A la hora que yo quiera \_\_\_\_

2. Si salís de noche en un fin de semana habitual (Viernes o Sábado), ¿cuál es el horario más tarde que podés volver?

No me dejan salir \_\_\_\_

Antes de las 20:00 \_\_\_\_

20:00-20:59 \_\_\_\_

21:00-21:59 \_\_\_\_

22:00-22:59 \_\_\_\_

23:00 o más tarde \_\_\_\_

A la hora que yo quiera \_\_\_\_

*“Adaptación del Índice de Estilos Parentales en una muestra argentina de adolescentes”*

## 3. ¿En qué medida tus padres tratan de CONOCER ...

¿A dónde vas cuando salís a la noche?

No tratan	Tratan un poco	Tratan un motón

¿Qué haces en tu tiempo libre?

No tratan	Tratan un poco	Tratan un motón

¿A dónde vas luego de salir de la escuela?

No tratan	Tratan un poco	Tratan un motón

¿Con quién te juntas?

No tratan	Tratan un poco	Tratan un motón

## 4. ¿Cuánto SABEN tus padres...

¿A dónde vas cuando salís a la noche?

No saben	Saben un poco	Saben un motón

¿Qué haces en tu tiempo libre?

No saben	Saben un poco	Saben un motón

¿A dónde vas luego de salir de la escuela?

No saben	Saben un poco	Saben un motón

¿Con quién te juntas?

No saben	Saben un poco	Saben un motón